

10 PSICOLOGÍA ESOTÉRICA

10.1 Introducción

¹El título de este ensayo indica que no trata de la psicología en sentido occidental. Esa clase de psicología recorre el camino de la inducción usando experimentación y análisis. Como todas las demás disciplinas occidentales, puede por supuesto constatar una gran cantidad de hechos interesantes e importantes. También puede descubrir mucho utilizando el método introspectivo. Pero su limitación más seria es su adhesión obstinada a los modos de ver fiscalistas y su rechazo a considerar los factores suprafísicos.

²La característica principal del esoterismo es su método deductivo. Sólo la deducción proporciona certeza axiomática. El esoterismo puede ser deductivo porque posee conocimiento fáctico de los factores que se requieren para esto.

³La psicología es la ciencia de la conciencia. Los términos de la ignorancia tradicional (psique, alma, espíritu, etc.) sirven para causar una confusión de ideas, y esa es la razón de por qué esos términos no son usados en lo que sigue. Es de esperar que desaparezcan del uso general y permanezcan lejos, al menos hasta que los nuevos conceptos hayan sido fijados definitivamente.

⁴La psicología es una nueva ciencia para occidente. Es la heredera de la antropología de los antiguos filósofos, una disciplina que contenía algunos escasos intentos de dilucidación de lo que generalmente se consideraba inaccesible: los dominios subjetivos de las percepciones sensoriales, los sentimientos, los pensamientos y la voluntad.

⁵Quienes desconocen el esoterismo probablemente encuentran difícil dar cuenta de las verdaderas causas de este repentino interés por la conciencia humana. Pero siempre pueden encontrar algunas explicaciones obvias, que pueden proporcionar material para sustanciosas disertaciones doctorales. La minuciosidad, talento y agudeza mostrados en esta búsqueda de los hechos históricos son admirables. Entendemos que debe ser fascinante. Es una pena, no obstante, que los hechos esotéricos no puedan nunca ser invocados, porque no son hechos científicos sino “libres invenciones imaginativas” o vieja superstición.

⁶“Psicología” es una palabra muy reciente. En la década de 1890 se usaba todavía el término “antropología”. De repente los filósofos descubrieron que la conciencia era algo particular. Y por tanto se le había de dar un término propio. La palabra griega para alma, *psique* (relacionada con *psychein*, respirar) era la que estaba a mano. La psicología se convirtió en la “ciencia del alma”. Y de este modo tuvieron una nueva disciplina y lo sabían casi todo de los fenómenos que pertenecían a la misma. El esoterista encuentra altamente ilustrativo estudiar la literatura psicológica producida durante el siglo XX. Lo que es peor es hemos tenido tantos psicólogos capaces de juzgar todos los fenómenos de la conciencia. Afirman abiertamente “así es”. Y dado que todo el mundo es igual de ignorante, nadie se atreve a objetar. Muy poco de lo que llaman “racional” es racional. La razón científica de nuestros tiempos es todavía parte de la emocionalidad.

⁷Sería una buena cosa si el espíritu universitario se impregnase con el entendimiento de que uno no debería hacer afirmaciones sobre cosas de las que no sabe nada. Hasta en los eruditos más del 90 por ciento de lo que creen que saben (exceptuando hechos constatados) es pura ficción.

⁸Algunos psicólogos dividen la conciencia en conciencia de vigilia, subconsciente y supraconsciente. Estos son términos muy apropiados para esas realidades. El descubrimiento se ha realizado y así se han dado los primeros pasos en el sendero de la ardua investigación. Pero la investigación física nunca será capaz de dar las explicaciones reales de esas realidades, y lo mismo es cierto de las demás explicaciones dadas sobre el qué y el por qué de la existencia.

⁹Desde hace miles de años, los indios afirman claramente que la realidad física material se origina en la realidad material suprafísica y que las verdaderas causas de los acontecimientos

físicos han de buscarse en las energías materiales suprafísicas. Hasta este punto están en lo cierto. Sus detalladas explicaciones no son siempre exactas debido a su falta de conocimiento de los mundos materiales sistémicos solares superiores a los dos en los que han conseguido desarrollar métodos de observación objetiva. Sin embargo, es incuestionable que el conocimiento que han adquirido les ha proporcionado una clara ventaja en sentido psicológico. El hecho de que este conocimiento superior no se manifieste en lo que es el orgullo del hombre occidental y la base de la ciencia y la tecnología occidental se debe a su desdén por el aspecto materia de la existencia. Esta condición ha sido causada por una multitud de diferentes factores concurrentes, demasiados para ser enumerados aquí. Aparte de toda la experiencia histórica desde la Atlántida, otra experiencia, de mayor importancia, se ha hecho sentir. Los líderes han clarificado convincentemente y también demostrado mediante experimentos que quien obtiene conocimiento de los aspectos conciencia y movimiento de la existencia puede en gran medida prescindir de un conocimiento detallado del aspecto materia. No obstante, a los historiadores del futuro quizás cueste explicar por qué este aspecto materia ha sido desdeñado tan radicalmente. El aspecto materia es ciertamente una condición necesaria para la existencia física y la vida orgánica. Es insuficiente la explicación popular de que la vida es sufrimiento y que el único objetivo por el que esforzarse es la “aniquilación en el nirvana”, que incluso Schopenhauer aceptó como sabiduría suprema. El hecho de que una concepción errónea de la vida así haya sido capaz de extenderse y ganar aceptación sin ser contradicha demuestra los efectos de conclusiones llevadas demasiado lejos. “El abuso del conocimiento conduce a la pérdida de conocimiento” es una ley de la vida. Es por lo tanto importante no entregar un conocimiento del que se puede abusar hasta el hundimiento de naciones enteras. El conocimiento de la realidad es sólo para quienes no pueden abusar del poder. Pero algunos de quienes defienden esta regla pasaron por alto el hecho de que existe un conocimiento que no es peligroso, relativamente hablando, y esto es necesario para dar con un equilibrio entre beneficio y daño. De todo se puede abusar, pero en muchos casos las ventajas contrarrestan a las desventajas. Una consecuencia de una aplicación demasiado estricta del principio del secreto es que los brahmines mismos desde hace más de diez mil años carecen de la clave al conocimiento que poseían en sus escrituras simbólicas. Se puede abusar del conocimiento también guardándolo para uno mismo.

¹⁰De igual modo que han existido siempre órdenes secretas de conocimiento en occidente, India siempre ha tenido sectas de conocimiento secretas, quizás demasiado fuertemente individualizadas. Y esas sectas han cultivado el aspecto de la conciencia humana independientemente y legado la experiencia obtenida a sus discípulos selectos. Pero además han sabido cómo hacer que los no iniciados mantengan el interés por lo que la ignorancia llama “realidad espiritual”. El hecho de que la filosofía yoga (sankhya, vedanta, advaita) casi exclusivamente se haya ocupado del aspecto conciencia de la existencia (que para el advaitista es la única realidad) ha contribuido por supuesto a esta aspiración.

¹¹Quienes se disponen al estudio de la psicología esotérica deben estar atentos al hecho de que prácticamente todo lo perteneciente a la conciencia está por ser explorado. Algún conocimiento de las diferentes envolturas, sus diferentes clases de conciencia (determinadas por las clases moleculares), como se expresan debido a los porcentajes de las diferentes clases moleculares, como se ven influenciadas por conciencias inferiores y superiores, por vibraciones externas, etc., todo esto corresponde al primer libro de lectura en la etapa infantil. Un ejemplo de investigación adicional es la capacidad de constatar vibraciones en los átomos de las moléculas. Un átomo físico contiene átomos de 48 clases cada vez más elevadas y por lo tanto es un dispositivo extremadamente complicado que tiene muchas clases de conciencia, aparte del hecho básico, a menudo pasado por alto, de que la conciencia es al mismo tiempo energía. Quizás se comprenda que los psicólogos exotéricos vayan a tienta en una espesa oscuridad.

¹²Sin el esoterismo, la psicología y la psiquiatría nunca llegarán a ningún entendimiento

fundamental. La condición para ello es tener algún conocimiento de las cinco envolturas del hombre (el organismo, la envoltura física etérica, emocional, mental y causal, incluyendo la envoltura de tríada encarnante) con sus diferentes clases moleculares, diferentes clases de conciencia, los centros en las diferentes envolturas y sus funciones y etapas de vitalización, la etapa de desarrollo del individuo, etc. La psiquiatría de hoy en día está totalmente desorientada, usando construcciones infructuosas tales como la esquizofrenia.

¹³Sin el esoterismo no es posible entender la diferencia entre un “santo” y una “personalidad”. La etapa del santo es la etapa superior de la atracción emocional (48:2). El santo controla su conciencia física y su repulsión emocional de manera soberana. La personalidad ha logrado la integración de sus envolturas de encarnación, de modo que puede controlar la emocionalidad con la mentalidad y su vida física con la emocionalidad. De esto se sigue que el poder de la personalidad es mayor que el del santo, en contra de la concepción general. Puesta al servicio de una determinación enfocada, su eficiencia lamentablemente es a menudo destructiva. El infantilismo psicológico tiene el efecto de que la gente se rinde a un individuo poderoso, haciéndose incluso voluntariamente esclava de un líder así. Podría decirse que la personalidad es un mago emocional que tiene la capacidad de suscitar las ilusiones de la gente y de este modo controlarla.

¹⁴El género humano ha llegado tan lejos en el desarrollo de la conciencia que un número creciente de personas ven la necesidad de controlar la emocionalidad mediante la mentalidad y incluso se esfuerzan por conseguirlo. Este esfuerzo de manera instintiva busca un método para hacerlo y hace que la gente se interese por la filosofía del yoga y por toda clase de las llamadas órdenes de conocimiento que tientan con la posibilidad de resultados eficientes.

10.2 *La ignorancia de la psicología exotérica*

¹La psicología occidental está en su infancia. Si los psicólogos occidentales no conocen más, si no pueden explorar más del aspecto conciencia que el que se manifiesta en el organismo, entonces saben tan poco que apenas vale la pena conocerlo. Que ese es el estado de cosas es evidente también en los torpes intentos realizados en la psicología. Desde el punto de vista esotérico, no es ni siquiera un uno por ciento del aspecto conciencia lo que estudian. Ni siquiera saben que existe un supraconsciente, y los eruditos discuten sobre si hay un subconsciente. Sus discusiones todo el tiempo giran en torno a suposiciones indemostrables. El esoterismo deja claro que todas las expresiones de conciencia son al mismo tiempo fenómenos de materia y energía, y que sólo si se es capaz de estudiar esos fenómenos objetivamente es posible alcanzar algún resultado exacto. Y esa investigación puede ser llevada a cabo sólo por yoes causales y superiores.

²Sin conocimiento de las diversas conciencias de envoltura del hombre y sus diferentes clases de conciencia molecular, la psicología (como la filosofía) es poco más que un sistema de ficciones. La psiquiatría se encuentra en una situación aún peor, siendo muy incapaz de definir las diversas clases de la llamada enfermedad mental.

³En la etapa actual de desarrollo del género humano, las seis clases diferentes de conciencia de la envoltura emocional son de mayor importancia que nuestra conciencia mental rudimentaria que engendra la presunción.

⁴Los psicólogos tienen que comenzar aprendiendo las primeras nociones. Toda expresión de conciencia emocional es bien atractiva o repulsiva, se manifiesta como deseo o aversión, amor u odio. Generalmente predomina la aversión y el odio hasta que el género humano haya adquirido conocimiento de la vida y haya aprendido las condiciones más simples para una vida comunitaria sin fricciones.

⁵Los psicólogos, sin conocimiento de las diferentes envolturas del hombre y sus diferentes clases de conciencia, tienen gran dificultad en explicar el “yo”. Quizás hayan experimentado que pueden observar su organismo, sus emociones y sus pensamientos, y constatan que el yo,

siendo capaz de hacer esto, es algo diferente de estas clases de conciencia. El yo se descubre a sí mismo como el que actúa, habla, siente y piensa, y que este yo central como poseedor de las envolturas es también responsable de sus acciones. También, el yo proporciona el contenido de conciencia a las conciencias de las envolturas y se esfuerza, sufre, se alegra, crea belleza a su alrededor, investiga, produce ciencia y las maravillas de la tecnología. Quien no vea la existencia de este centro de actividad debe estar totalmente extraviado por los intentos que los visionarios han hecho por desecharlo.

⁶Uno de los muchos grandes errores del psicoanálisis es que considera que el inconsciente es mero subconsciente. El superego construido por Freud es también visto como un producto del subconsciente. El psicoanálisis cree que el subconsciente no contiene más que las experiencias de la actual encarnación y que todos los sueños pueden referirse sólo a estas. Pero el subconsciente contiene todo lo que la tríada ha experimentado desde el reino mineral. Quienes son capaces de estudiar sus encarnaciones pasadas como seres humanos (desde que se formó la envoltura causal) han constatado que mucho de los contenidos de los sueños que soñaron cuando niños se derivaba de vidas pasadas, a veces tan hacia atrás como diez encarnaciones. Por tanto los dogmas de la interpretación de sueños resultan ser insostenibles.

⁷La tendencia del psicoanálisis es llevar los complejos subconscientes a la conciencia de vigilia y disolverlos mediante análisis. Aparte del absurdo de la creencia en la posibilidad de examinar la experiencia subconsciente de decenas de miles de encarnaciones, es un método muy arriesgado que ha causado daño irremediable. Los complejos que hacen al individuo no apto para la vida afectándole con inhibiciones y sentimientos de culpa deberían por supuesto ser eliminados. Y si el análisis se limitara a trabajar sobre esos complejos, haría el mismo buen servicio que un “cura de almas” libre de dogmas. Pero en cada etapa de desarrollo existen complejos positivos que hacen al individuo altamente eficiente y apto para la vida. Si el analista no entiende el hecho de las etapas y niveles, puede con facilidad destruir esos complejos. También puede con facilidad violar la ley del crecimiento sin molestias, y muchos hay que sin darse cuenta realizan lo que los alemanes llaman “Knospfenrevel”.

⁸El esoterista afirma enérgicamente que el psicoanálisis se ha extraviado en lo que respecta a la interpretación de los sueños. Sin el conocimiento de las diferentes envolturas del hombre y de las clases de conciencia de ellas no hay posibilidad de interpretar los problemas de los sueños correctamente. Los sueños pueden depender de la actividad del cerebro durante el sueño, de la actividad de conciencia de las envolturas emocional y mental y del subconsciente de la tríada (recuerdo de episodios de vidas pasadas). Sólo un yo causal puede constatar en cada caso individual cuáles de los factores enumerados es la verdadera causa de un sueño.

10.3 Introducción al conocimiento del hombre

¹Por supuesto existe algún conocimiento del hombre y alguna capacidad para evaluar a los hombres. Sin embargo, es un conocimiento superficial y una capacidad de juicio superficial. Se juzga a partir de las apariencias: aspecto (“frenología”, etc.), conducta, etc. El habla de un individuo revela el grado de su perspicacia y entendimiento. Sus acciones son testimonio de su tendencia básica. Todo esto da la posibilidad de “juicio” – y de juicio erróneo.

²Pero las circunstancias de la vida y la cosecha impuesta pueden tener el efecto de que todo lo que vemos y oímos es no obstante engañoso. Podemos descubrir cualidades y facultades. Pero sabemos muy poco sobre sus porcentajes o de por qué los hombres a menudo ocultan sus verdaderas habilidades. Todos usamos máscaras. Vemos esas máscaras. Ese es nuestro conocimiento.

³Se ha de diferenciar entre la máscara (el papel), la personalidad y el yo. La personalidad cambia en las diferentes etapas de la vida. La máscara puede ser diferente en diferentes situaciones de la vida, en diferentes condiciones, entre diferentes personas. El individuo “benevolente” puede ser implacable en su corazón, el individuo “duro” puede ser benevolente en el

fondo, etc., hasta el infinito.

⁴¿Cómo es que tan a menudo cometemos errores y tan a menudo somos totalmente mal juzgados por “psicólogos cuyo habilidad es universalmente reconocida”?

⁵Un niño puede mostrarse de manera enteramente diferente bajo la influencia de una guía amable y comprensiva que bajo condiciones duras o frías o un tratamiento cruel.

⁶El individuo es un llegar a ser, no un ser. El individuo es cambio. Muchas personas son vivos, caleidoscopios siempre cambiantes.

⁷La compasión nos hace más fácil realmente consolar y ayudar a la gente, si hemos tenido experiencias similares, aprendido problemas similares, sufrido igualmente por razones similares. Podemos entrar en sus situaciones, unirnos con ellos en su mundo de pensamiento y sentimiento, por lo tanto identificándonos con ellos en algún aspecto. Pero haciéndolo no alcanzamos su inconsciente, que está más allá de sus propias capacidades para constatar.

⁸El que obedece al consejo es sabio, si también puede aplicar el consejo de la manera correcta. A menudo no podemos dar un consejo semejante. Es mejor intentar aclarar la situación analizando las circunstancias, condiciones y consecuencias, de manera que la persona indecisa vea la mejor opción por sí misma. Si se hace así se habrá prestado ayuda sin asumir ninguna responsabilidad.

⁹Juzgamos según nuestro nivel de desarrollo, nuestra experiencia y nuestro entendimiento, nuestras ficciones e ilusiones. Juicios así siempre deben ser deficientes. Es mejor intentar ponerse a uno mismo en la situación de la otra persona, adentrarse en sus puntos de vista y perspectivas, su manera de contemplar las cosas, sus sentimientos, etc. Debemos tener claro que la imagen de otra persona no es esa persona sino nuestra concepción de la misma.

¹⁰En varios lugares de *La piedra filosofal* se deja claro que el hombre no se conoce a sí mismo, no puede conocerse, dado que no conoce su subconsciente, ni su supraconsciente, ni su conocimiento y capacidades latentes, etc.

¹¹Esto no niega el hecho de que la personalidad sabe una gran cantidad de cosas sobre sí misma. Conoce una parte de lo que le ha sido revelado en su conciencia de vigilia. Sabe lo que ha aprendido y lo que ha hecho. Conoce sus modos de ver, sus hábitos, sus reacciones emocionales, algunos impulsos de los complejos subconscientes, sus predisposiciones, sus intereses, las facultades que ha desarrollado, las experiencias que ha tenido y elaborado, y una pocas otras cosas.

¹²No obstante, todo esto puede ser comparado a una ondulación en la superficie del agua del océano. Esta superficie puede levantarse para formar enormes olas. Sin embargo, esas olas no nos dicen nada sobre las enormes profundidades sin explorar del océano. El inconsciente es el verdadero hombre, y lo que sabemos de este es lo que ha pasado a través de la conciencia de vigilia. No sabemos mucho más sobre nuestro yo real total de lo que sabemos sobre la realidad, de la que hemos explorado menos de un uno por ciento.

¹³Al igual que nuestro estudio de la realidad es inagotable, también lo es nuestro estudio del hombre. No deberíamos dejar de estudiarnos mediante la continua observación de nosotros mismos más de lo que nos dejamos abatir por nuestro poco conocimiento de la realidad. Siempre tenemos nuevas experiencias. Siempre aprendemos algo. Recogiendo observaciones y generalizándolas llegamos al estudio de los tipos, de modos de reacción comunes similares. La masa de individuos originalmente en apariencia homogénea se diferencia cada vez más. Aprendemos cómo distinguir muchos estados diferentes de conciencia, etc.

¹⁴El propósito de la fisiología, la psicología, la psiquiatría, etc., es explorar el hombre. Estudiando los diversos modos de pensamiento, sentimiento, deseos, esfuerzos, etc., del hombre, se obtiene una multitud de diferentes modos de reacción, patrones de comportamiento, etc. Procesando de modo estadístico observaciones como esas de muchos individuos se llega a ciertos resultados generales que pueden ser utilizados. Por medio de tales resultados se hacen esfuerzos por diagnosticar las predisposiciones, aptitudes, etc., del individuo. Pero cuanta más

individualización se intente en estos procedimientos, mayores son los riesgos de juicio erróneo.

¹⁵La ceguera de los hombres ante ellos mismos también se evidencia en el hecho de que son inconscientes de lo que han pensado, sentido, e incluso dicho y hecho. Si se les recuerdan esas cosas, las negarán, indignados y de buena fe, a menos que sea ventajoso.

10.4 El género humano en la etapa emocional

¹Aparte de los extremadamente pocos que se encuentran en niveles bárbaros tan bajos que llevan vidas puramente animales sin siquiera la posibilidad de una vida emocional, y los de igual modo escasos que han alcanzado la etapa de humanidad (la conciencia en perspectiva), el género humano se encuentra en la etapa emocional. La capacidad mental de la que mucha gente en la etapa de civilización está orgullosa tiene la voluntad emocional como fuerza impulsora. El pensamiento de inferencia y el pensamiento en base a principios pertenecen a la etapa emocional.

²En los niveles inferiores de desarrollo, no existe posibilidad de actividad mental. Los individuos nunca consiguen ir más allá de la emocionalidad con su contenido de energías mentales. Los sentimientos así como la imaginación son fenómenos emocional-mentales. Se habla mucho de la conciencia mental y las ideas mentales, pero esto se refiere sólo a los esoteristas (anteriormente iniciados que tienen el conocimiento esotérico latente). Todo lo que existe en religión, filosofía y literatura de ficción es por lo tanto parte de la conciencia emocional, la más amplia (seis clases moleculares; 48:2-7) de la conciencia total del hombre. Este hecho es por supuesto imposible de constatar por los psicólogos exotéricos.

³La “vida interior” del género humano es su vida emocional. La gente vive en sus emociones y son controladas por ellas y de este modo viven vidas irracionales. Aún si quienes se encuentran en los niveles de civilización superiores han desarrollado su mentalidad como pensamiento en base a principios y, en muchos casos, han aprendido a controlar la emocionalidad por la mentalidad, a menudo son víctimas de sus ilusiones emocionales debido a la desorientación general, y entre esas ilusiones está por encima de todas la creencia en que el deleite físico y la diversión son las mejores cosas de la vida y el trabajo una carga. No obstante es trabajando como desarrollamos nuestra razón, y sin razón la vida es precisamente tal como es para la mayoría de la gente en nuestra era casi en la etapa de barbarie a pesar de los coches, la radio, la televisión y las demás maravillas técnicas que han recibido de regalo de quienes han aprendido a trabajar.

⁴Sócrates luchó en vano contra el pensamiento habitual y la repetición poco inteligente. El pensamiento de la gente es en gran medida pensamiento robot. En oficios y profesiones aprenden lo que tienen que hacer y luego todo su trabajo es sólo cuestión de rutina con una comprensión lentamente creciente a través de muchos años de experiencia. Se les debería dar realmente un cursillo de reciclaje cada año para que aprendan cómo pensar algo nuevo.

⁵El impulso inicial del pensamiento de la mayoría de la gente proviene de la conciencia emocional y es una unión de impulso ciego (= “voluntad”, energía dinámica) y concepción mental. Para ser activo mentalmente, se deben adquirir las “pequeñas células grises”, que contienen moléculas mentales que tienen capacidad para la actividad mental. La educación moderna hace al hombre un robot de la memoria.

⁶Por supuesto, la mayor o menor capacidad del cerebro para desarrollar células se debe en parte a la calidad del cerebro. Pero es un fenómeno físico, y por tanto determinado por la ley de cosecha.

⁷La gente tiene tal dificultad para abandonar modos de pensar y hábitos arraigados, que generalmente se requiere una nueva encarnación para hacerlo. Dado que la concepción de la realidad y la vida del género humano es en su conjunto totalmente errónea y el conocimiento de la realidad puede ser enseñado sólo lentamente, paso a paso (idea por idea) conectándolo con los modos de captar prevalecientes y sus continuas modificaciones, entendemos que se

requieran inmensos espacios de tiempo. En su trabajo de impartir el conocimiento, la jerarquía planetaria debe prestar consideración a la regla de que a todos los que han alcanzado un etapa de desarrollo en la que pueden ser enseñados a comprender y entender se les deben ofrecer oportunidades para hacerlo. La jerarquía planetaria no está interesada en quienes van por delante del género humano promedio a menos que deseen participar en el trabajo de la jerarquía planetaria. Es sólo como “colaborador” que el individuo puede contar con tener las experiencias necesarias para un entendimiento aumentado. La conducta de prima donna y el complejo de autoimportancia de los llamados genios no son apreciados de ninguna manera por la jerarquía. Quien piense que es un hombre mejor que los demás ha obtenido una visión errónea de la vida, de la que se curará en su próxima encarnación.

⁸Uno nunca termina de maravillarse del hecho de que la gente se atreva a tener opiniones definitivas sobre cosas que nunca han examinado, se atrevan a pronunciarse sobre cosas que no están en condiciones de juzgar. Eso sólo confirma, como todo lo demás, que el género humano se encuentra en la etapa emocional, que el “sentimiento” es aceptado como criterio de verdad, que se piensa que el sentimiento es capaz de juzgar todo aquello de lo que no se tiene ni idea. “Cree, pequeño corazón, sólo cree”, porque todo en lo que crees es verdad y realidad. No es de extrañar que el esoterista a veces piense que ha terminado en el planeta equivocado. Parece un pandemonio. Toda la historia del mundo es testigo del hecho de que la logia negra controla también a las autoridades, se llamen a sí mismos teólogos, filósofos o científicos. Prácticamente todos ellos se las han arreglado para quedar idiotizados. La visión de la realidad de la gente así como su visión de la vida es una cuestión de moda, la verdad del día, el último grito. Sólo se necesita un lunático como Nietzsche para producir disparates, por decirlo suavemente, y los intelectuales se arrodillarán ante el nuevo ídolo, se elevarán e hincharán de orgullo por ser tales superhombres, todos esos imitadores de una ficción y una caricatura. ¿Exageración? ¿Generalización? Puede que sea cierto, pero está lamentablemente justificada por razones psicológicas. Afortunadamente hay personas que poseen sentido común y equilibrio. Si se pudieran encontrar entre sí, en vez de quedar perdidas en la muchedumbre, se podría esperar un grupo que marcara la pauta y acabase con los ídolos siempre nuevos de la época.

⁹La intolerancia es un fenómeno emocional. El hombre intolerante se indigna que otra gente tenga puntos de vista que no concuerdan con los suyos. Se molesta, preocupado de que su propio punto de vista quizás no es correcto. Cuando el género humano se ha mentalizado, todas esas cosas serán objeto de análisis y debate, y el individuo será capaz de tratarlas de manera objetiva, como un problema matemático impersonal. La gente no ha entendido aún cuán necesario es que cada cual tenga su propio punto de vista. El punto de vista del individuo corresponde al nivel que ha alcanzado. Lo abandonará cuando haya obtenido un mayor conocimiento de la realidad y así un entendimiento más profundo de la vida. Pero el individuo debe ver por sí mismo que su punto de vista estaba equivocado. Las disputas sólo refuerzan la autoafirmación. Quienes entablan disputas son incapaces de elevar el problema a un nivel superior, dado que no tienen los hechos y perspectivas requeridos para hacerlo. Todas las opiniones son efímeras en virtud de nuestra enorme ignorancia. Pero el fanático está cegado por su opinión; se podría decir que está hechizado por ella, y se vuelve emocionalmente agresivo.

¹⁰La mayoría de la gente carece de sentido del humor (algo muy diferente del sentido de la comicidad). Como es típico, es sólo de la jerarquía planetaria de donde hemos recibido la correcta definición del humor: el sentido de la medida (en todos los sentidos, también respecto a nuestras propias tragedias). La falta de juicio que es universal entre los intelectuales confirma la corrección de la definición. Una vez que se han comenzado a escudriñar las afirmaciones de los políticos, la prensa, etc., uno quedará asombrado de las estupideces que son también un efecto de la falta de sentido de la medida.

¹¹La realidad consiste de relaciones. Y la capacidad de pensar de acuerdo con la realidad es la capacidad de constatar esas relaciones. Esto requiere, además del conocimiento de los hechos,

la facultad de conciencia en perspectiva y el sentido de la medida. Pasará mucho tiempo antes de que el género humano haya aprendido a pensar. El pensamiento emocional bastará.

¹²Una idea causal (una idea de realidad, extremadamente pocas de las cuales son conocidas aún por el género humano) no puede ser captada directamente por quienes no estén ya familiarizados con el sistema de conocimiento esotérico. Para los “no iniciados” seguirá siendo inconcebible y es generalmente el objeto de sublime desprecio por parte de las autoridades dominantes. Sin embargo, esa actitud debe pronto resultar ser demasiado arriesgada. Se preferirá envolverla en el silencio. Este ha resultado ser el método más eficiente y el que no delata a los perpetradores.

¹³La verdad tiene muchos enemigos. Es combatida más o menos energéticamente por todos los que han quedado atrapados en alguna ideología o sistema ficticio. Y dado que la mayor parte de las personas que se llegan a interesar por los problemas de la existencia muy pronto terminarán en algún redil, nos damos cuenta de cuán pocas personas no son oponentes de la verdad.

¹⁴No puede recalcarse con demasiada fuerza que los “enemigos de la verdad” constituirán la sólida mayoría incluso en el futuro. Debemos esperar oposición abierta o encubierta (de manera consciente o inconsciente) por parte de todos los que han sido enganchados por un sistema ficticio dogmático o escéptico. El deseo de tener el propio mundo de pensamientos protegido de ideas inoportunas es una tendencia humana. Además, la mayoría de la gente es incapaz de formarse sus propios puntos de vista y se contentan con las que han asimilado de manera automática. Comparten los puntos de vista de la opinión pública y “dejan que los eruditos lo zanjen” entre sí. Tienen algunas ideas primitivas de que “hay algo más” que la vida física, y ya basta al respecto.

¹⁵Cuando el género humano haya alcanzado la etapa mental, de manera que el individuo tenga su conciencia de mónada centrada en la envoltura mental, la gente comenzará a vivir en el mundo de las ideas mentales, y la actividad mental inquieta no se contentará con quedarse atascada en algún sistema mental, sino que se interesará por estudiar nuevos sistemas. Y al hacerlo el género humano finalmente se embarcará en el sendero del “interminable” desarrollo de la conciencia, comenzará a asimilar las nuevas ideas que se vierten desde los mundos superiores en interminable afluencia.

¹⁶Tal como es ahora, lleva un tiempo absurdamente largo para el género humano asimilar ideas que no entran en los dominios del mundo físico. En lo que concierne al individuo, puede llevar varias encarnaciones hasta que una idea captada por el yo e introducida en el subconsciente de la conciencia de la tríada se convierta primero en considerada, luego en objeto de reflexión y finalmente aplicada en la vida.

10.5 Las ilusiones emocionales y las ficciones mentales

¹Los términos “ilusiones emocionales” y “ficciones mentales” denotan las percepciones de la realidad en los dos mundos correspondientes. Se denominan así porque esas percepciones no se conforman con ninguna realidad permanente de ninguna manera. La conciencia emocional y la conciencia mental no pueden representar la realidad permanente en sus propios mundos. Sólo la conciencia física y la conciencia causal son capaces de hacerlo. La emocionalidad y la mentalidad son mera subjetividad, y incluso la percepción aparentemente objetiva en esos mundos es ilusoria.

²Por tanto sólo el sentido físico y el sentido causal tienen una percepción correcta de la realidad material correspondiente. El sentido emocional así como el sentido mental (clarividencia) son incapaces de una percepción objetiva exacta.

³El hecho de que el sentido físico objetivo sea capaz de percibir correctamente la realidad física material se debe al hecho de que esta realidad ha alcanzado la resistencia material más compacta, que no se deja influenciar por la conciencia física y por tanto permite la percepción exacta.

⁴Es característico de la incapacidad del hombre para juzgar las cosas que acepte toda clase de ficciones. Sólo se necesita que aparezca un fantasioso pretendiendo estar en posesión de un conocimiento especial o de un talento especial, y la gente se congregará a su alrededor convirtiéndose en sus seguidores. Martinus, por ejemplo, que francamente declara estar en posesión de la “conciencia cósmica” sin tener ni idea de lo que esto implica: omnisciencia y omnipotencia en los siete mundos atómicos del sistema solar. Como toda la gente que no ha adquirido conocimiento esotérico, fue víctima de su propia clarividencia emocional. En el mundo emocional siempre se tiene confirmación de que las construcciones imaginativas de uno son correctas. Cada fantasioso estará convencido de que sus imaginaciones son correctas, dado que en la materia del mundo emocional se convierten en fenómenos objetivos que pueden ser observados por todos los que tienen la misma capacidad clarividente.

⁵Ciertamente no es necesario carecer de lógica, agudeza y profundidad por parte de quienes son víctimas indefensas de sus ilusiones y ficciones. Algunos tienen fe en sus fantasías pasajeras, otros creen en sus construcciones. En el primer caso tenemos al profeta; en el último al filósofo. Sin el esoterismo no pueden ver de ninguna manera que deben estar equivocados. Las personalidades altamente desarrolladas (en la etapa humanista) que tienen metas sublimes, inteligencia y experiencia pueden ser víctima de sus ilusiones con mucha más facilidad de lo que piensan y de modo imperceptible. Pueden ser humildes en principio (admitir su insuficiencia), pero sentirse satisfechos con su capacidad y éxito. Percibir y descubrir instintivamente un error o una tendencia es el primer paso hacia la liberación de las ilusiones más traicioneras. Quien consigue hacerlo tendrá revelaciones (nuevas experiencias “espirituales”). Algunas personas pueden aceptar incluso absurdos y mentiras de propaganda, etc., con sólo que exista una autoridad requisita, generalmente reconocida o un grupo de eruditos que los ratifican.

⁶Los profesores que en incontables números aceptaron las doctrinas del fascismo, del nazismo, del bolchevismo, los profesores que a lo largo de los siglos aceptaron toda clase de dogmas (contra el sentido común), etc., han desacreditado definitivamente la llamada autoridad, de igual modo que emperadores, papas, etc., han demostrado que el poder es ciertamente compatible con toda índole de barbarie. Se podrían seguir enumerando ejemplos, pero ¿de qué serviría? Las masas se tragarán los disparates de los profetas del día como han hecho siempre. Una pizca de psicología no les haría daño, porque eso es de lo que se carece.

10.6 El odio – la repulsión

¹Las mónadas con tendencia básica repulsiva se encuentran en todos los sistemas solares y generalmente en más de un planeta del sistema. En su autoafirmación espontánea contrarrestan el desarrollo universal de la conciencia en sus reinos naturales y causan fricción siempre creciente entre las mónadas (odio y división), violando la ley de libertad y la ley de unidad, lo que debe resultar en sufrimiento según la ley de siembra y cosecha. Lo que uno hace a los demás le es devuelto a uno.

²En el reino animal, el individuo ha cultivado la cualidad de la crueldad, y esta existe de manera latente en el subconsciente de la primera tríada, incluso después que la mónada haya pasado al reino humano. En la etapa de barbarie durante 20 millones de años, los individuos que causalizaron en nuestro planeta han conseguido adquirir, en el mundo físico y en las regiones inferiores del mundo emocional, todas las malas cualidades concebibles en altos porcentajes. Esas cualidades deben ser reemplazadas por sus opuestas, buenas cualidades, durante el curso de la evolución. La historia demuestra con bastante claridad, y nuestra época aún más claramente, cuánta barbarie sigue viviendo todavía en el género humano, donde se sitúa el género humano en la gama del desarrollo. En el aspecto emocional, es odio todo lo que no es amor. Los tratos entre la gente dejan claro bastante pronto donde se encuentra el mayor porcentaje de sus cualidades latentes. Y dado que esas cualidades latentes vuelven a suscitarse rápidamente con cada nuevo contacto, no es de extrañar que la barbarie aún predomine en

nuestra llamada cultura. La democracia, el gobierno de las masas, ha conseguido silenciar al 15 por ciento que ha alcanzado las etapas de cultura y humanidad, de manera que la completa igualdad es impuesta.

³El odio (la emocionalidad inferior) no divide meramente a las personas entre sí e impide la solución de los problemas sociales, políticos y económicos, sino también impide la adquisición de la conciencia atractiva emocional, que a su vez es necesaria para la adquisición de conciencia intuitiva esencial cuya condición principal es el “entendimiento amoroso”.

⁴Hay quienes consideran inútil intentar refutar la calumnia. Si la gente quiere dar crédito al mal, lo harán sea verdad o no. Aprovechan toda oportunidad para obtener una salida para su odio, no tanto por mala voluntad sino porque las vibraciones correspondientes vitalizan su envoltura emocional y su conciencia emocional cuya repercusión en su organismo les proporciona el estímulo que desean. Existen también aquellas personas que rehúsan defenderse a sí mismas. Si la gente quiere dar crédito al mal, quiere creer en palabras malvadas, a tergiversar todo lo que no comprende, sospechar de lo que no entienden, es asunto suyo. El esoterista es urgido a permanecer no afectado por lo que pueda acontecerle. Esta exhortación está bien fundada. Porque el esoterista entiende lo perverso que es todo, y muy pronto se incapacitaría para la vida si llegase a preocuparse de alguna manera por ello.

⁵El cosmos con sus mundos ha sido formado para hacer posible el desarrollo de la conciencia de las mónadas. Una pizca de sentido común debería bastar para darnos cuenta de que el amor que hizo esto posible no puede ser culpado del hecho de que las mónadas en los reinos naturales inferiores no puedan congeniar entre sí y vivir en paz, y que los seres humanos se comporten como lunáticos, se odian entre sí en lugar de ayudarse mutuamente a desarrollarse, contrarrestando de este modo su propio desarrollo.

10.7 Nuestra incapacidad de juzgar

¹La envoltura causal es de entrada sólo una envoltura vacía. Poco a poco se llena de las moléculas causales que contienen la esencia de la experiencia, cualidades y capacidades adquiridas en cada encarnación. Por supuesto, sólo una simple fracción de estas moléculas puede constituir esa porción de la envoltura causal encarnante (la envoltura de tríada), y por ello la nueva personalidad es sólo una copia insignificante de todo el ser causal. Cometemos un gran error si pensamos que la envoltura orgánica que vemos de alguna manera sea el equivalente a lo que el individuo es cuando, a la conclusión de su encarnación, entra en su gran envoltura causal completa. Lo que vemos es casi una caricatura. A esto hay que añadir el hecho de somos ignorantes de las envolturas emocional y mental de la personalidad y de sus capacidades, que se manifiestan sólo de manera imperfecta en el organismo con sus generalmente inmensas limitaciones. Esas limitaciones están determinadas por el horóscopo y dependen de la calidad de la envoltura etérica, que de otro modo es capaz de percibir todas las vibraciones y de expresarlas. Incluso después que la mónada se ha convertido en yo causal, su oportunidad para proporcionar alcance para su capacidad causal en el organismo es extremadamente limitada. Por lo tanto, el mismo concepto de “conocer al ser humano” es sólo una demostración de la desfachatez y presunción de la ignorancia.

²Un error que incluso los esoteristas a menudo cometen es el intento de juzgar al “yo” según la “personalidad” (las envolturas de encarnación). La mónada en estas envolturas y la mónada en la envoltura causal (la envoltura de tríada) pueden ser dos cosas enteramente diferentes, en caso de que la mónada no haya aprendido a controlar estas envolturas con sus tendencias “innatas”. Es cierto que la mónada debe asumir también la responsabilidad por sus envolturas, dado que sus tendencias son obra de la mónada en anteriores encarnaciones. Las tendencias (cualidades) adquiridas durante miles de encarnaciones no son tan fácilmente descartadas como la irreflexión parece creer. El mero deseo de ser libre no es suficiente. No obstante, el juicio es erróneo y a menudo injusto de manera cruel. Esos “juicios” tienen consecuencias, a menudo en

diversos sentidos dependiendo de sus “efectos” (en los demás).

³Un yo 45 da el siguiente sabio consejo: “Considere el hecho que usted no es sus envolturas. Dígase a sí mismo: mis envolturas quieren esto, pero yo no lo quiero.”

⁴El esoterista que ha estudiado la conciencia de las envolturas física, emocional y mental del hombre, y de este modo tiene una primera orientación superficial en la “psicología humana”, se da cuenta de la imposibilidad de emitir juicios definitivos ni siquiera sobre las personas más cercanas. Cuando escucha a la gente cotilleando unas de otras, queda asombrado de la imbecilidad universal en cuestiones psicológicas. Dicho más simplemente, se asemeja a los “balbuceos de los dementes”. Finalmente uno se ahorra la necesidad de preocuparse de ninguna manera por sus evaluaciones.

⁵Dado que el hombre es incapaz de un conocimiento de sí mismo real pero todavía cree que tiene capacidad para ello, no hay fin para los juicios injustos. Muy simplemente uno nunca debe contar con ser entendido.

⁶Si un esoterista, para ayudar mejor a un semejante, intenta evaluarlo, lo hace siempre con la certeza natural de que su juicio debe ser superficial y temporal, dado que se basa en las manifestaciones espontáneas de las envolturas del individuo bajo la influencia de toda clase de vibraciones.

⁷Se puede observar el grado de entendimiento de la vida y el nivel emocional temporal o más o menos permanente de un individuo, pero fácilmente se cometen errores al juzgar su nivel de juicio. Ese nivel es extremadamente diferente respecto a las diversas esferas de la vida, y un individuo nunca carece totalmente de juicio en todas ellas.

⁸El llamado nivel de juicio de las personas tiene poco que ver con su capacidad latente de juicio. Dado que su aceptación (a través de la educación escolar obligatoria) de los sistemas ficticios dominantes les ha privado de la base de los juicios de realidad, su instinto de realidad se ve tan paralizado que la mayoría parece susceptible a toda clase de absurdos.

⁹Acusamos a la gente de no acercarse a nuestras expectativas, cuando en lugar de eso deberíamos lamentar nuestra propia ignorancia, nuestra deficiente capacidad de juicio. Pero esto iría en detrimento de nuestra vanidad.

¹⁰Quien ha tenido una encarnación de buena cosecha ha llegado a conocer principalmente las buenas cualidades de la gente; y en otras encarnaciones, a menudo en su mayoría las malas. El juicio total del género humano en un caso es diferente del que se hace en el otro.

¹¹Es generalmente cierto que las buenas cualidades dominan en la gente que se encuentra en la etapa de cultura. En las personas en etapas inferiores, depende de las circunstancias o de la visión de la vida que el individuo ha adquirido qué cualidades se hagan sentir.

¹²El dicho “conociéndote a ti mismo conoces a los demás” es típico de la estupidez común en cuestiones psicológicas. Es un error asumir, sin una profunda familiaridad con el individuo, que se encuentra en el mismo nivel de desarrollo que uno y que tiene la misma visión de la vida que uno; es decir, por lo tanto al evaluarlo asumir que se tiene una base común. Ni siquiera los yoes 45 pueden estar seguros de su juicio sobre nadie hasta que el individuo en cuestión ha pasado y sostenido las pruebas más difíciles en la mayoría de los respectos, las doce pruebas de Hércules. El dicho es probablemente usado a menudo como un contraataque en autodefensa.

¹³Se puede aprender muchísimo de la experiencia de los demás, si se ha adquirido el arte de escuchar. Se pierde mucho dejando brillar la lámpara del propio genio.

¹⁴Entendimiento sin erudición es un signo de conocimiento latente y una característica del verdaderamente “culto”.

¹⁵En la etapa actual de desarrollo del género humano, la gente en su mayor parte tiene más malas cualidades que buenas de manera latente en su subconsciente. Además, las malas cualidades resultan mucho más fácilmente activadas, lo que se puede observar diariamente. Particularmente, esto se evidencia en épocas de psicosis universal. También es observable en la vida social o en el trato con amistades. El “espíritu” que rige en esas circunstancias con mucha

mayor facilidad se hunde en un nivel inferior de lo que se eleva a uno superior.

¹⁶Ciertamente aprendemos con el tiempo a través de todos nuestros errores. Pero muchas veces pensamos que nuestros errores eran bastante innecesarios. Deberíamos saber mejor.

¹⁷Culpar a los demás de nuestros propios errores es una actitud humana común totalmente infructuosa. Según esa actitud, siempre los demás han causado todas las disputas, todos los malentendidos, todas las enemistades. Es una evidencia de la ceguera ante uno mismo común. Quien no vea su parte en lo que sucede y en lo que le acontece está ciego en la vida y ha de comenzar a aprender el ABC de la vida. La mayoría de la gente no ha aprendido eso.

¹⁸La total incapacidad para juzgar correctamente a los demás se ve en los muy agudos y profundos psicólogos, sociólogos, filósofos y políticos, que han escrito sobre el llamado carácter nacional. En su libro *Idékritik*, Herbert Tingsten hizo un resumen brillante de esas obras. Resumiendo podría decirse que todas las naciones a sus ojos parecen tener más o menos los mismos méritos y deméritos y que toda nación se considera superior a las demás en algún aspecto importante. El esoterista también sostiene que las naciones tienen sus rasgos individuales, sus idiosincrasias. Todo tiene su carácter individual, también los colectivos. Según la jerarquía planetaria, cada nación tiene como misión realizar su muy particular contribución al desarrollo de la conciencia. Pero pasará probablemente mucho tiempo antes de que esto sea entendido. No hay ninguna razón para el orgullo nacional. Es de lamentar que las naciones, igual que la gente, dejen tan a menudo de realizar su “dharma”. El error fundamental es que el universalismo no se constituya también en ideal del nacionalismo.

¹⁹En su ética, Buchman (Caux) postulaba cuatro exigencias absolutas, que en su ingenuidad bordeaban la imbecilidad psicológica. Ningún hombre puede acercarse a ningún absoluto. Pero hasta los psicólogos son desastrosamente ignorantes de todo lo que concierne a la psique humana, hecho del que el psicoanálisis así como la psicosisíntesis sirven de escarmiento. El hombre muy simplemente no está en condiciones de explorar la conciencia, y todo esfuerzo que parta de una teoría o que conduzca a una conclusión es un fracaso inevitable. El subconsciente así como el supraconsciente (que son nuestra verdadera psique) están más allá del alcance de cualquier análisis. Lo que pensamos que descubrimos es a la vez ilusorio y ficticio. Es cierto de la psicología aún en mayor medida que de la filosofía que el camino de la investigación es el camino de los errores descartados. Pero ese es el camino que el género humano debe recorrer, hasta que los eruditos condesciendan a examinar el contenido de realidad de la psicología esotérica.

²⁰Es típico del infantilismo psicológico y de la autoceguera que los mismos individuos que dan rienda suelta a su indignación violen las leyes de libertad y unidad a diario, sin sospechar el hecho de que han cometido los mismos crímenes o quizás todavía peores cuando estaban en esos niveles ellos mismos. No es de ninguna manera imposible que quienes se indignan al leer la sentencia de muerte de Sócrates se encontrasen entre sus jueces o, en otras épocas y en otras circunstancias, llevasen leña a las incontables hogueras que la iglesia católica encendió para quemar “herejes”. Es de hecho altamente improbable que no estuviesen implicados en los crímenes colectivos que el cristianismo tiene en su registro de fechorías (un total de 50 millones de víctimas según las estadísticas de la jerarquía planetaria).

²¹Uno se sorprende y al mismo tiempo se alegra al encontrarse con un entendimiento tal de Schopenhauer como expresa Fredrik Böök en la siguiente frase, intentando explicar la contradicción entre vida y enseñanza.

²²“En sus días Nietzsche escribió un opúsculo titulado ‘Schopenhauer como educador’, y en él señalaba sobre todo la independencia intelectual, la osada sinceridad que caracterizó el trabajo del maestro. La libertad de pensamiento, la independencia de las opiniones en boga, de las sugerencias de las masas, de los compromisos del poder y de los bien conocidos intereses nunca tuvieron un mejor representante que Schopenhauer. Tuvo que pagar un precio terriblemente alto: aislamiento, misantropía y, puede añadirse, orgullo, una autoestima casi patológica,

porque sólo de esta forma podía afirmarse a sí mismo contra la frialdad y la hostilidad que le rodeaban. Sin embargo, pagó el precio sin pestañear, y conquistó esa dignidad, esa profunda seriedad, esa objetividad apasionada que es el sello distintivo de la vida intelectual. Para él, significó la victoria del pensamiento sobre los deseos, los instintos, la voluntad tiránica.”

²³Si esos idiotas psicológicos, los moralistas, pudieran aprender algo, podrían aprender de esto. Cuán a menudo se hizo pagar a los genios muy caro por su genio dejando de desarrollar otros aspectos de su esencia, fracasos por los que sufrieron más que todos los moralistas juntos.

²⁴Moralistas: gente en la etapa del odio, asesinos del alma, chismosos regocijados con el mal ajeno, imbéciles psicológicos.

²⁵Laurency ha escrito mucho sobre la moralidad y los moralistas. ¿Pero alguien piensa que los moralistas se reconocen a sí mismos al leerlo? Eso es verdad, dicen, y al momento siguiente han olvidado lo que han leído. Si poseyeran la menor cantidad de autocritica, nunca pronunciarían una sola palabra malvada sobre otra persona. Un moralista típico abría su tráfico de rumores diciendo: “Bien, no es que yo sea mejor, pero...” (¡las cosas que uno hace por el placer de denigrar a los demás!). ¿Qué tal un estudio psicológico en profundidad de la ceguera de los moralistas ante la Ley? Quizás proporcionaría la clave de la autoceguera universal.

10.8 Temas de estudio de la psicología esotérica

¹La psicología esotérica es antes que nada el estudio del aspecto conciencia de la existencia, el estudio de la conciencia individual y colectiva, las diversas clases de conciencia de envoltura, las diferentes clases de conciencia molecular en las envolturas. La actual psicología científica ni siquiera sospecha de esas realidades. Es aún peor; se niega a interesarse por ellas. Entonces sus resultados son como sería de esperar.

²La psicología esotérica podría explicar la diferencia entre conocimiento memorizado y el conocimiento que resulta de la percepción de ideas. Eso produciría una completa revolución incluso en la educación. La educación moderna convierte a las personas en robots de la memoria, privándoles de la capacidad de reflexionar por sí mismas y de elaborar su propia experiencia. La gente disputa sobre qué puntos de vista son correctos, sin saber que como mucho es cuestión de diferentes sistemas ficticios, todos igualmente primitivos.

³La psicología esotérica se ocupa de cosas muy diferentes de las que se ocupa la psicología científica de occidente. Los factores que el esoterista considera fundamentales para juzgar al individuo son factores que la ciencia ni siquiera sospecha.

⁴Para juzgar correctamente un hombre, se debe tener algún conocimiento de sus cinco envolturas y de la conciencia de las mismas, la cualidad de las envolturas y cuáles de sus centros están vitalizados, los departamentos de las envolturas, el carácter individual de la mónada (adquirido en la involución y en los reinos naturales inferiores) y sus pasadas encarnaciones, disposiciones (cualidades y capacidades) adquiridas (latentes) y cuánto de todo ello se ha actualizado nuevamente en la encarnación actual, y además, las “vibraciones cósmicas” que influyen al hombre.

⁵Energías se vierten desde mundos superiores y retornan en un eterno ciclo. Energías se vierten a través de las envolturas desde envolturas superiores y desde los mundos de las envolturas. Si esas energías encuentran sus salidas naturales a través de los centros de envoltura correctos, el hombre se siente saludable y libre de complejos. Pero si surgen fricciones entre energías de las diferentes clases, da por resultado perturbaciones en la materia y la conciencia de las envolturas: conflictos de conciencia y toda clase de defectos en una envoltura o varias de ellas, y finalmente en el organismo también.

⁶Las envolturas pueden ser de diferentes departamentos y pueden ser mutuamente antagonistas.

⁷Las tendencias de las envolturas pueden verse reforzadas por las vibraciones del horóscopo (“mala cosecha”), por las vibraciones del entorno, por un organismo “inservible”, por

departamentos inadecuados de las envolturas, etc.

⁸Los departamentos de las envolturas indican a cuál de los 49 (7x7) tipos existentes pertenecen las cinco envolturas diferentes del individuo. Las cinco pueden pertenecer a diferentes departamentos.

⁹El número de encarnaciones indica la edad de la envoltura causal. El sendero de desarrollo del individuo (condicionado por su carácter individual), el nivel de desarrollo que ha alcanzado, la calidad de su envoltura etérica y la funcionalidad de los centros de su envoltura etérica están también conectados con la edad de su envoltura causal.

¹⁰Las llamadas vibraciones cósmicas están indicadas por horóscopos que deben ser erigidos para todas las cinco envolturas. La moderna astrología exotérica intenta levantar horóscopos para el organismo humano pero no está en condiciones de erigir horóscopos para las otras cuatro envolturas.

¹¹Debería quedar claro de lo anterior cuán completamente imposible es para la ciencia humana explorar el aspecto conciencia del hombre. Esto requiere individuos que hayan adquirido sentido causal (conciencia causal objetiva). Esos individuos están encarnados en el género humano pero por supuesto no se dan a conocer a un género humano cuyas autoridades sólo muestran desprecio por esos “charlatanes” o cuyos creyentes igualmente insensatos “juran por las palabras del maestro” después de haber tergiversado la mayoría de ellas.

¹²Lo que sigue puede quizás en alguna pequeña medida contribuir a la preparación del entendimiento de estos psicólogos esotéricos y sus temas de estudio para esas aún muy pocas personas que se interesan por el esoterismo y que tienen las cualificaciones requeridas para la reactivación del conocimiento latente que puede estar profundamente enterrado en los depósitos del subconsciente.

¹³Todo es al mismo tiempo materia, energía y conciencia. Es esencialmente materia en las clases inferiores de materia y en las clases moleculares inferiores, y esencialmente energía en las clases superiores. Esto se expresa de manera diferente en los diferentes departamentos. A esto hay que añadir el hecho de que la conciencia es extravertida o introvertida debido a si el departamento implicado es impar o par, y también debido a si la clase molecular y atómica en cuestión es impar o par. En estos sentidos, todo está por descubrir por la psicología esotérica del futuro. La jerarquía planetaria nos ha dado el conocimiento de la realidad fundamental (los tres aspectos, las envolturas, mundos, etc.). Le corresponde al género humano buscar y encontrar esas realidades en los mundos del hombre (47–49), los mundos del primer yo.

¹⁴Todavía la ciencia no ha descubierto que las expresiones de conciencia son al mismo tiempo energías materiales. Muchas clases de enfermedad surgen cuando estas energías no consiguen una salida adecuada sino que siguen otros cursos según la ley de menor resistencia. Pueden afectar a cualquier órgano, también al sistema nervioso, de modo que el sobreestímulo sobreviene con facilidad.

¹⁵Las energías encuentran su camino principalmente hacia los centros ya vitalizados (debajo del diafragma), el centro del plexo solar o el centro sacro. Esto con facilidad resulta en la activación de la vida emocional o imaginativa inútil (centro del plexo solar) o en el estímulo excesivo de la sexualidad (centro sacro).

¹⁶Las personas incesantemente activas generalmente consiguen una salida para sus energías al igual que quienes viven una vida creativa (en ciencia, filosofía, literatura, arte, etc.: el centro de la garganta).

¹⁷Las envolturas del hombre (la envoltura etérica, la envoltura emocional y la envoltura mental) son impregnadas por vibraciones desde fuera que influyen las tendencias adquiridas por las envolturas en pasadas encarnaciones. La mónada ha de aprender a controlar esas tendencias así como los impulsos del subconsciente de la tríada. Mientras las vibraciones de fuera sean más fuertes que las de la mónada, la mónada es impotente y esclava de sus envolturas.

¹⁸Los dos términos, virtud y vicio, tienen sus significados esotéricos especiales. La virtud es

el resultado cuando la mónada ha aprendido a controlar todas las tendencias de sus envolturas de encarnación, el vicio es lo que ocurre mientras esas tendencias son más fuertes que la mónada (la mónada es su esclava).

¹⁹Cada envoltura así como el organismo tiene sus tendencias. Si a su vez controlan al hombre, la ignorancia habla de una “personalidad dividida”.

²⁰El hombre ignorante de la vida es víctima de la conciencia inherente de sus diversas envolturas. No es la mónada la que quiere sentir miedo, sino que es arrastrada por las vibraciones de su envoltura emocional y se identifica a sí misma con ellas. El hombre ha de aprender a constatar la existencia de esas vibraciones y luego ignorarlas, negándose a prestarles ninguna atención. Combatirlas es reforzarlas. Y esta es una de las muchas perversiones de la psicología teológica y moral.

²¹Dejar que otras personas nos enfurezcan o hieran evidencia nuestra incapacidad para controlar el contenido de conciencia de nuestra envoltura emocional. Les dejamos tener poder sobre nosotros y controlar nuestra conciencia. Al hacerlo demostramos nuestra falta de autodeterminación. Un error que muchos cometen es combatir el contenido de la envoltura en esos estados. Entonces se vuelven más fuertes dado que lo consideran. Hay que dejar que la envoltura rabie lo que quiera, y dirigir la atención a otra parte.

²²Lo correspondiente es cierto de otros sentimientos, por ejemplo el miedo. Es imposible combatir el miedo. Sólo se vuelve más fuerte en esa ocasión. Hay que pensar en algo diferente. Debemos aprender a vivir con nuestras envolturas y a no depender de su contenido de conciencia. Si alguna envoltura se ha activado de manera inadecuada, desplazamos nuestra atención a otra. Siempre tenemos tres envolturas entre las que elegir: la física, la emocional y la mental.

²³Los psicólogos afirman que no se puede pensar en dos cosas al mismo tiempo. Pero se puede hacer, y a los discípulos se les enseña como hacerlo: tener su atención dirigida al mismo tiempo hacia afuera y hacia adentro. El primer caso se refiere a la conciencia de la envoltura etérica; el último, a la conciencia de la envoltura mental. Pero por supuesto la condición para ello es que el individuo haya desarrollado la conciencia mental en su propia envoltura. La mayoría de la gente es incapaz de esto. Su conciencia mental existe en las moléculas emocionales.

²⁴Puede lamentarse que ningún psicólogo esotérico haya aparecido para dilucidar las diversas clases de conciencia etérica, emocional y mental en las cuatro envolturas agregadas (cuatro clases etéricas, siete emocionales, cuatro mentales y tres causales). Existe una deplorable ignorancia de las conciencias mentales en particular. Las cuatro clases mentales han sido llamados concretas, y las tres clases causales, abstractas. ¡Y a eso llaman psicología!

²⁵Los psicofisiólogos hacen toda una historia de su presunto descubrimiento de más de “cinco” sentidos. En realidad sólo existen esos cinco. Lo que los fisiólogos han descubierto son los diferentes modos de la conciencia de reaccionar en el organismo. Existen siete sentidos en total, pero dos de ellos están todavía sin desarrollar salvo en quienes los han desarrollado ellos mismos metódica y sistemáticamente. Estos cinco sentidos también existen en las envolturas etérica, emocional y mental del hombre. La envoltura causal tiene siete sentidos, cuando la mónada ha adquirido finalmente plena conciencia causal subjetiva y objetiva en su envoltura causal.

²⁶Influenciamos a nuestro entorno con nuestras vibraciones emocionales y mentales sin darnos cuenta.

²⁷Las vibraciones que la conciencia activa lanza al mundo emocional pueden ser captadas por aquellos cuya atención se dirige momentáneamente en la misma longitud de onda. Las “formas de pensamiento” (formas de materia emocional y mental) producidas permanecen, no obstante, en la envoltura de su creador, ejerciendo una influencia inevitable sobre él: envenenándolo (despertando el odio), embotando o afilando su intelecto.

²⁸Los métodos de meditación enseñados en las sectas ocultas no están exentos de ningún modo de riesgos, dado que sus autores no entienden que están tratando con energías y no saben cómo manejarlas. Ya que el conocimiento de los tres aspectos de la realidad está publicado hoy en día, serán probablemente más cuidadosos al enseñar sus métodos de meditación. El hombre es un mago inconsciente, inconsciente del hecho de que una expresión de conciencia es al mismo tiempo una manifestación de energía, que siempre influencia a alguna clase de materia. Por tanto cada cual es un mago, lo sepa o no. Según a los motivos de las acciones de los hombres, el género humano puede ser dividido en magos blancos, negros y “grises”.

²⁹Mucho se nos da de regalo a través de la telepatía (la capacidad de captar vibraciones en los mundos emocional y mental). El hombre ignorante cree que lo ha pensado él mismo y se cree muy sabio, lo que es siempre una demostración de ignorancia y se manifiesta al que conoce como estupidez. Quien sea “ágil” mentalmente puede captar grandes cantidades de fantasías pasajeras de los demás. Demasiada gente es víctima de estos caprichos y los toma por sus propias ideas geniales.

³⁰Las ideas del mundo de las ideas se manifiestan como intuiciones revolucionarias, “revelaciones” y son algo muy diferente de las “inspiraciones” del supraconsciente emocional o mental (dominios de conciencia aún no autoactivados).

³¹Proponiendo su idea de la expansión del yo separado en el yo comunitario y el yo universal, el psicopsicólogo sueco Poul Bjerre mostró que entendía una idea esotérica fundamental.

³²En cada nueva encarnación, el individuo (la mónada) pierde la continuidad de su conciencia y debe intentar volver a suscitar en su nuevo cerebro la conciencia de mónada que ha perdido. Esto implica que no sabe quien es, lo que ha sido, lo que ha aprendido y lo que es capaz de hacer. Ha de comenzar todo una vez más y recorrer su camino hasta el nivel de desarrollo previamente alcanzado. Se amarga por tener que “cosechar lo que no ha sembrado, dado que es otro individuo”. En este punto el budismo exotérico ha tergiversado totalmente la enseñanza del Buda, idiotizándola. Como siempre, resulta que sólo el esoterismo puede proporcionar las explicaciones racionales de los hechos de la vida.

³³En cada nueva encarnación, el individuo debe adquirir de nuevo desde cero todo lo que una vez tuvo pero que ahora se encuentra en estado de latencia. El ritmo de esta readquisición es individual: 3, 7, 14, 21 años, con tal que haya sido equipado con envolturas de encarnación adecuadas y crezca en un entorno propicio. Esto deja claro que los hombres no están en condiciones de juzgar la etapa de desarrollo del individuo y rara vez pueden juzgar su propia etapa antes de haber alcanzado la etapa de humanidad. Antes de alcanzar la etapa del discipulado, se debería ser capaz de determinar los departamentos de la propia envoltura causal y de la envoltura de tríada.

³⁴Los antiguos hablaban de etapas de la vida (cubriendo cada una siete años). Mucho más tarde, la ciencia pudo constatar que todas las células del organismo se renovaban dentro de un periodo de siete años. Se podían observar otros cambios conformándose a ciclos de siete años, por ejemplo la pubertad a los 14 años. Sin embargo, el esoterista no se refiere al aspecto materia, sino al aspecto conciencia. Los educadores han encontrado de hecho aumentos de “madurez” a los 7, 14 y 21 años. La psicología esotérica constata cambios adicionales a los 28, 35 y 42 años. Los últimos son llamados “puntos de transición”, a menudo señalan decisiones en algún sentido y, para quienes se encuentran en etapas superiores, “liberaciones” manifiestas.

³⁵Es importante distinguir entre un contacto con cierta clase de conciencia y la autoconciencia activada subjetiva y objetiva correspondiente. En la etapa emocional superior (la etapa del místico), se logra un contacto con el centro de unidad (47:2) de la envoltura causal. En la etapa mental se logra el contacto con el centro de conocimiento (47:3). El contacto es una condición para la activación. La activación es inconsciente y consciente. Los centros se activan de manera inconsciente mediante la aplicación de las leyes de la vida. La activación consciente es un proceso que es dirigido a través de un método individual de meditación cuyo

conocimiento es impartido al hombre cuando es un discípulo de la jerarquía planetaria.

³⁶Si el hombre pudiera llegar a los motivos que residen más profundamente dentro de sí mismo, encontraría que su autoengaño se acerca al cien por ciento. Se juzga a sí mismo según sus buenos deseos y resoluciones, y no se da cuenta de los superficiales que son. El poder del subconsciente es mayor de lo que el género humano en su etapa actual de desarrollo es capaz de juzgar.

³⁷Cada encarnación deposita una nueva capa de conciencia, como si dijéramos, en el subconsciente. Una “personalidad dividida”, que resulta de interés para los psiquiatras, puede deberse a un dominio cambiante en la conciencia de vigilia entre las diversas conciencias de las envolturas o a un contacto cambiante con diferentes depósitos.

³⁸Es una lucha larga y difícil que el yo debe librar “en contra de sí mismo”. Las envolturas emocional y mental tienen sus hábitos y tendencias, sus modos automatizados de reacción. Una nueva y mejor percepción trae con ella una lucha incesante de poder entre el yo en su conciencia de vigilia y el subconsciente.

³⁹El poder del subconsciente es un problema que tardó en despertar el interés de los psicólogos. Todo lo que se encuentra en la conciencia de vigilia se hunde en el subconsciente y entra a formar parte de complejos. Esa es la razón de por qué el hombre sabio es cuidadoso con aquello a lo que presta su atención.

⁴⁰Si se quiere hacer una representación simple de la “lucha de ideas” en la “psique” del individuo, se debería comenzar por la visión de la vida aceptada en la conciencia de vigilia en su relación con las experiencias tenidas por el subconsciente a través de la multitud de encarnaciones, esas experiencias siendo reunidas en una síntesis, en una variedad de complejos a menudo en guerra entre sí, y las ideas, todavía supraconscientes, captadas por la conciencia mental en el mundo mental. Entonces se tienen tres “sistemas” diferentes involucrados en una batalla por el dominio, en la que el subconsciente por lo general sale triunfante.

⁴¹Al estudiar las inhibiciones resultantes de los complejos, se ha pasado por alto el hecho de que el egoísmo y el odio son las causas de esas inhibiciones, y que el altruismo y la atracción disuelven todas las inhibiciones indeseables.

⁴²El aprendizaje latente en el subconsciente es ciertamente una condición para el conocimiento. Pero esto no significa que este conocimiento sea exacto, sólo que cualquier cosa que no haya sido dominada previamente no se abordará con percepción inmediata, sino que debe ser adquirida paso a paso mediante conclusiones interrelacionadas o mediante hechos ligados con hechos. Si existe latencia, entonces ha sido elaborada previamente de modo que este fatigoso trabajo ya se ha llevado a cabo. Muchas personas toman esta rápida asimilación como signo de “genio” o como prueba de que el aprendizaje concuerda con la realidad o como prueba de inspiración. Tampoco es la claridad mental (como Spinoza pensaba) prueba de corrección. Sólo las ideas causales son exactas.

⁴³Existen muchas clases de “buscadores”. En sentido esotérico, son considerados buscadores quienes tienen el conocimiento de modo latente en el subconsciente de su primera tríada, e instintivamente lo buscan hasta que lo encuentran de nuevo. Por regla general, se han vuelto escépticos en sus últimas encarnaciones, y siguen siendo escépticos si no tienen éxito en encontrar el conocimiento. Esta certeza instintiva es algo diferente del recuerdo de índole usual que ocurre cuando un contacto previo es renovado, como cuando un protestante se convierte al catolicismo, dado que fue católico en su última encarnación.

⁴⁴Lo que es realmente la memoria o de lo que depende no puede nunca ser explicado por la psicología, sólo por el esoterismo.

⁴⁵Todo hecho captado es una molécula mental que ha penetrado en alguna célula cerebral de su propia clase y, cuando la “facultad de la memoria” lo necesita, puede hacerse que repita su contenido mediante vibraciones similares.

⁴⁶Hay muchas causas de una memoria débil, aparte de casos como la captación débil,

entendimiento insuficiente y falta de interés. Puede deberse a la dificultad de hacer que la molécula mental vibre de alguna manera o con la fuerza suficiente. Puede depender del hecho de no haber sido posible retener la molécula en la célula del cerebro. Los recién iniciados de la jerarquía planetaria son siempre confiados con conocimiento que no ha de ser comunicado a los extraños. Si tuvieran la tentación de romper su voto de silencio, las moléculas mentales que contienen ese conocimiento son eliminadas automáticamente. Por supuesto, el “riesgo” de repetición de ese fracaso no es grande, pero la acción es desastrosa para el desarrollo de la conciencia del buscador de la verdad.

⁴⁷También ciertas heridas a consecuencia de un golpe pueden afectar a la facultad de la memoria, al poder del cerebro para retener moléculas mentales.

⁴⁸La gran diferencia entre conocimiento (comprensión) y realización (capacidad de hacer) reside en el hecho de que es cuestión de energías que debemos aprender a usar mediante nuestra propia experiencia: adquirirlas automáticamente, usarlas automáticamente y automatizarlas, dado que su conocimiento no puede entregarse a quienes no han entrado en la unidad.

⁴⁹Lo externo corresponde a lo interno. El habla grosera y los chistes groseros son inconcebibles en un entorno en la etapa de cultura. Esta es también una característica. Se puede muy bien conocer y comprender lo que pertenece a la cultura sin haber realizado la cultura. Si uno ha realizado la cultura, entonces se trata de un “estado”, algo que se ha convertido en parte de su naturaleza.

⁵⁰Optimismo y pesimismo podrían ser en casos ordinarios expresiones de un temperamento personal. En lo que respecta a la visión de la vida, puede afirmarse con seguridad que en su etapa actual de desarrollo, el hombre no está en condiciones de juzgar si una u otra actitud están justificadas. Quien no sepa nada sobre la realidad y la vida, el desarrollo de la conciencia a través de las diferentes etapas de conciencia, etc., no tiene los hechos necesarios para juzgar. La gente juzga según las apariencias, las manifestaciones en el mundo físico, y esos fenómenos no proporcionan una base para el juicio.

⁵¹El pesimista puede estar muy en lo correcto respecto a la época actual. No obstante, su visión de la vida es básicamente incorrecta. El pesimismo paraliza el pensamiento, el sentimiento y la acción. La evolución es la refutación del pesimismo. Todo aquello que sirve para disminuir la alegría en la vida es malvado. Quien ha obtenido la sabiduría de la vida nunca se concentra en cosas que le vuelven melancólico, ineficiente, amargo.

⁵²No hay nada que no enseñe tanto como nuestros fracasos, si nos los tomamos de la manera correcta. La misma experiencia de fracaso enseña al individuo lo que necesitaba aprender. Una vida llena de fracasos puede ser una de las encarnaciones más valiosas.

⁵³Hay muchas clases de genios. Por lo general, genio significa soberanía en cierto dominio de la habilidad y del aprendizaje humano. Quienes se interesan por la filosofía probablemente piensan en genios mentales de los que hay muchas clases diferentes. La mayoría de la gente parece pasar por alto las diferencias esenciales que existen entre los productos de genios que son útiles en la vida y lo que son hostiles a la vida, aquellos que están de acuerdo con la realidad y son lógicamente sostenibles, y sus opuestos. El esoterista quiere decir por genio un revelador de la realidad, por tanto un individuo que ha alcanzado la etapa causal.

10.9 El desarrollo de la conciencia

¹A los hombres le gustaría prolongar su existencia física de manera indefinida, sin entender que de este modo impedirían su propio desarrollo. No se dan cuenta de que su conciencia emocional se compone de ilusiones y su conciencia mental de ficciones, y que es necesario que se liberen de esas cosas, lo cual es prácticamente imposible, dado que no les puede hacer darse cuenta de que sus ilusiones y ficciones son inútiles, sino que se aferran a ellas como si fueran algo más que muletas sobre las que se apoyan arrastrándose.

²Empezar de nuevo una y otra vez, con posibilidades siempre crecientes de entender, para

desarrollar capacidades en condiciones siempre cambiantes (con puntos de vista erróneos, es cierto, pero no obstante una pizca más racional, dado que el entendimiento crece con cada nueva vida) – ese es el único modo de desarrollar la conciencia.

³Cuanto más progresa el desarrollo de la conciencia, más se acelera el ritmo de desarrollo. Lo que cuando el género humano entero se encontraba en la etapa de barbarie requería decenas de miles de encarnaciones puede ahora ser logrado por un individuo en esa etapa en un par de cientos de vidas.

⁴La adquisición de una clase superior de conciencia es un proceso lento, hablando relativamente, desde las primeras tentativas instintivas a la plena autoconciencia subjetiva y objetiva en la correspondiente clase de materia. Generalmente, cuando se habla de clase de conciencia del individuo, lo que se quiere decir es la plena conciencia subjetiva que ha adquirido. Por ejemplo un místico puede poseer conciencia causal hasta cierto grado, mientras que esto no justifica llamarle causalmente consciente. Sólo cuando las autoridades del género humano reconozcan el esoterismo como una “ciencia” tendrá algún sentido elaborar una terminología detallada para la descripción de clases desconocidas de materia, diversos procesos, etc., de todo lo que está al alcance de la comprensión humana.

⁵Dado que todo el cosmos, respecto a la conciencia, es un gigantesco proceso de evolución, de esto se deduce que el individuo, cuando se ha vuelto capaz de reflexionar de alguna manera, seguirá siendo un buscador y un realizador incansable para alcanzar niveles cada vez más elevados, para entrar en reinos cada vez más elevados. Esa tendencia es un instinto básico de todas las mónadas, un esfuerzo inconsciente sostenido sin fin hacia el entendimiento, una capacidad siempre creciente para la asimilación de la energía de conciencia de los átomos que incesantemente se vierten a través de sus envolturas, energías que influyen la evolución. Ese proceso puede parecer infinitamente lento. Pero el esoterista aplica otros conceptos de tiempo (milenios, millones, miles de millones de años) y un involucramiento y desenvolvimiento que prosigue sin interrupción a través de incontables formas de vida hasta que la conciencia despierta y busca su camino.

⁶El individuo influye con sus vibraciones no sólo la conciencia de sus propias envolturas (la envoltura de tríada, etc.) sino también toda la materia de su entorno.

⁷Los mundos y materias de la jerarquía planetaria se vuelven gradualmente más “dinamizadas”, y lo mismo es cierto de todos los reinos superiores. Todo el cosmos se convierte en un proceso cada vez más eficiente de desarrollo, y también la conciencia de la materia se vuelve cada vez más fácilmente activada incluso en los reinos inferiores, de modo que al acercarse al final el desarrollo es un proceso en constante aceleración.

⁸Según el esoterismo, materia es sinónimo de luz, y movimiento (energía) es sinónimo de sonido. Estos son hechos para los que la ciencia todavía tiene poco uso.

⁹Todos los 49 mundos atómicos muestran en sus dimensiones, vistas desde abajo, una escala continuamente ascendente de todos los colores del espectro y de todas las notas de la gama. Para los ojos cósmicos el cosmos entero es una sinfonía de colores y notas indicando clases de materia y clases de energía.

¹⁰Los intentos que se han realizado para reproducir con colores físicos los matices de color crecientemente “refinados” de los mundos emocional y mental demuestran que esto es imposible.

¹¹Refinando continuamente su arte, los artistas (pintores, compositores, etc.) se aproximan al mundo causal y al mundo de la unidad y en esos mundos encuentran utilidad para las capacidades que han desarrollado, sin saber nada de la contribución que son capaces de hacer en mundos en donde todos los colores y notas son energías. Esto puede servir de ilustración de cómo cada carácter individual desarrolla, sin darse cuenta, una capacidad que en algún momento será de valor para la unidad. Cada individuo es algo único, y resulta enriquecedor pensar en la contribución que cada cual hace a su manera en beneficio de todos. Al contemplar

a cualquier criatura estamos ante un milagro en un cosmos de posibilidades inagotables, un cosmos en donde a fin de cuentas no hay fracaso.

¹²Las energías causales que se vierten desde la envoltura causal a las envolturas de encarnación del hombre se expresan de modos por completo diferentes dependiendo de qué centros en esas envolturas vitalizan. Las energías causales mencionadas se emiten desde las tres unidades de la segunda tríada. Cuando el hombre haya adquirido la capacidad de asimilarlas de la manera correcta, activarán la conciencia en clases moleculares cada vez más elevadas, de entrada conciencia subjetiva, y luego conciencia objetiva, hasta que el individuo se convierte en un yo causal. Este es el fundamento de la autorrealización. En la etapa actual de desarrollo del género humano (su total ignorancia de los reinos superiores, los mundos superiores, las envolturas del hombre y los diversos centros de las mismas, los aspectos conciencia y movimiento), el individuo que no desea ir a la par con la evolución general durante millones de años se ve obligado a aprender de los profesores del quinto reino natural cómo desarrollarse de la manera más rápida. Nadie está obligado a hacerlo. Cada cual ha de decidir su propio ritmo de desarrollo. Según la ley de libertad, es la decisión absolutamente privada del individuo. Hay poco que lamentar en esto excepto de que las autoridades que se erigen en guías de las masas pueden impedir, con su actitud, a mucha gente encontrar su orientación en la realidad, cuando de otro modo esas personas habrían alcanzado la oportunidad de adquirir conocimiento de la vida y así habrían acelerado el desarrollo de su conciencia. Podría también ser de lamentar que las autoridades sean inconscientes de su responsabilidad y de las consecuencias para sí mismas.

10.10 Nuestra participación en la conciencia cósmica total

¹Sin el conocimiento de las etapas de desarrollo de la conciencia humana, toda psicología y en particular todo juicio psicológico de los hombres carece de fundamento y es en gran medida erróneo.

²El hombre no es ni bueno ni malo. En la etapa actual de desarrollo del género humano, es un ser primitivo, particularmente en sentido emocional y mental. La moralidad consiste mayormente en juzgar a las personas según sus fallos y defectos. Todos nosotros tenemos mayormente imperfecciones, aunque de diferentes clases. Hacer resaltar constantemente esos fallos es reforzar la repulsión emocional (el odio) en todos sus monstruosamente ramificados modos de expresión y envenenar las relaciones entre las personas. La historia demuestra que todos los grandes del género humano se encontraron entre los más depreciados, por no decir perseguidos.

³Los genios emocionales o los llamados santos de todos los tiempos, que se consideraban a sí mismos “los peores de los pecadores”, dan testimonio de que consistimos en la mayor parte de imperfecciones. Más que las demás personas eran instintivamente conscientes de su falta de conocimiento de la Ley y su incapacidad para aplicar el conocimiento que tenían.

⁴Todas las mónadas, donde quiera que se encuentren en la gama de evolución desde el reino mineral hasta el reino divino superior, tienen un parte en la conciencia cósmica total y en ese sentido constituyen una unidad. Esa es la base de la hermandad universal. Cuanto más elevado el nivel que ha alcanzado un individuo, con mayor claridad se da cuenta de la importancia de esto. Si por igualdad se quiere decir que todos han alcanzado el mismo nivel de desarrollo, se comete un error fundamental. La hermandad se muestra en el deseo de servir allí donde se pueda y en ausencia de todas las expresiones de la repulsión (del odio). Sin embargo, la hermandad no consiste en negar las diferencias existentes. Los seres humanos entendemos muy poco, pero siempre podemos dar un giro humano y mostrar simpatía.

⁵Todos los seres tenemos un supraconsciente que está en contacto con la fuente principal de toda la vida (cualquiera que sea el nombre que le demos). El concepto de dios ha sido tan idiotizado que uno duda en usar ese término. Para el individuo que tiene algún conocimiento de la vida existen reinos divinos superiores de innumerables individuos. A través de la conciencia colectiva universal somos uno con ellos. Y todos los individuos están de alguna

manera conectados con algún grupo determinado en alguno de esos reinos divinos superiores, y ese grupo se ocupa de que “la Ley siga su curso” respecto a la buena y mala siembra de cada individuo. Nada puede acontecer al individuo – sea bueno o malo – que no haya merecido en alguna vida.

⁶A pesar de nuestra inmensa ignorancia y, lo que es peor, nuestros puntos de vista erróneos sobre casi todo, los seres humanos tenemos algo muy valioso, nuestro supraconsciente, aun cuando no entendamos su importancia. El hombre que tiene confianza en la Ley y en su propio inconsciente de este modo tiene confianza en la Vida, que es la confianza que debemos desarrollar. Nuestras concepciones de la Vida son por supuesto erróneas, por muy “sabios” que creamos que somos. No tenemos necesidad de formar concepciones verdaderas, dado que no podemos. Lo que necesitamos es confianza en la Vida. Cuando estemos listos para pasar al siguiente reino natural, tendremos un contacto personal con el individuo que nos “ayudará a cruzar la frontera de ese reino”. Hasta entonces no podemos saber nada de quienes nos cuidan.

⁷Por tanto cada ser humano tiene su propio supraconsciente. Y nada hay que nos impida considerarlo como una personalidad, nuestro propio yo superior, si uno lo prefiere. Este supraconsciente es nuestro confidente particular. Y lo que tenemos en común con él es nuestro pequeño secreto propio en el que nadie tiene derecho a inmiscuirse y del que nunca deberíamos hablar a los demás. Nuestros deseos y esperanzas, los planos de nuestra vida, más aún, muy a menudo nuestra propia concepción de la existencia, la realidad y la vida (que los demás no entienden) son partes de este secreto, todo lo que concierne a la esencia de nuestra conciencia y a su desarrollo, lo que en lo profundo de nuestro corazón nos esforzamos por hacer cobrar forma. Es aquí donde debemos aprender el arte de guardar silencio. Porque traicionando este secreto nos privamos de nuestras oportunidades de llevar a cabo nuestras intenciones. La fuente de energía que existe en nuestro inconsciente se agota cuando descubrimos nuestras entrañas.

10.11 La triple conciencia el hombre

¹El hombre es un conjunto de tres clases diferentes de conciencia: física, emocional y mental. Generalmente una de estas tres clases domina dependiendo de (aparte de la etapa de desarrollo) las vibraciones del horóscopo, los departamentos de las envolturas y las condiciones físicas con las actitudes resultantes e influencias externas. También condiciones tales como la raza, la nación, el sexo, la clase social, etc., del individuo, tienen sus efectos automáticos. Un individuo de orientación esotérica puede ser principalmente un emocionalista tanto como un mentalista. Mucho depende de si es un extravertido o un introvertido, de si por ejemplo el quinto o el sexto departamento domina en sus envolturas de encarnación.

²Muchas personas en etapas superiores viven principalmente de modo introvertido en su conciencia emocional o mental, sólo a veces de modo extravertido en la percepción objetiva de la realidad material proporcionada por el sentido físico.

³Todavía ni siquiera los psicoanalistas tienen ideas claras de la diferencia entre el sentido objetivo y la razón subjetiva.

⁴En la etapa actual de desarrollo del género humano, la mayoría tiene seis clases de conciencia molecular física (49:2-7), cinco emocionales (48:3-7) y dos mentales (47:6,7). Además, existen la conciencia de vigilia del yo, y el subconsciente y la supraconciencia colectivos. La psicología occidental no está en condiciones de juzgar la “psique” humana, por no hablar de la “vida espiritual” supraconsciente.

⁵Es un serio error que mucha gente comete al descuidar el ennoblecimiento de su vida emocional (la conciencia emocional superior, 48:2,3), porque es sólo a través de la emocionalidad superior cómo la conciencia esencial (46) puede ser activada vía el centro de unidad en la envoltura causal (47:2). La mentalidad superior activa la conciencia causal inferior (47:3), y la acción unida de las energías de 47:2 y 47:3 activa 47:1.

⁶La mónada – o el átomo primordial, el individuo o el yo – en la envoltura de tríada utiliza

las envolturas mental y emocional así como la física. Sólo parte de su actividad en las envolturas superiores alcanza a descender hasta el cerebro. Es el propósito de la meditación “hacer descender” hasta el cerebro lo que aún es supraconsciente pero puede hacerse consciente. Mucho puede ser llevado a la conciencia de vigilia: todo lo que hemos percibido fugazmente (leído, oído o visto) pero sobre lo que nunca hemos reflexionado, toda clase de corazonadas que hemos dejado sin atender. En eso es importante examinar toda clase de fantasías que aceptamos de manera no crítica como hechos, esas cosas que están de acuerdo con nuestras idiosincrasias y parecen probables o evidentes.

⁷Es cierto que las ideas mentales absorbidas por la conciencia mental en la envoltura mental (por tanto no aquellas absorbidas por la conciencia mental en el cerebro) son moléculas mentales cargadas de energía que están funcionando pero que dependen de la receptividad del cerebro cuánto tiempo se tarde antes de que la idea mental sea capaz de penetrar en las células del cerebro. Si cierta idea parece al individuo improbable, irreal, entonces pueden pasar muchos años hasta que haya adquirido un entendimiento suficiente de la idea a través de la experiencia de la vida.

⁸No es de ninguna manera como los psicólogos parecen pensar: que uno no puede hacer dos (¡¡o más!!) cosas al mismo tiempo, y hacerlas bien. Eso es algo que el esoterista ha de aprender. Las diferentes conciencias de las envolturas (física, emocional, mental y causal) son capaces de trabajar por separado (supervisadas por la conciencia de la mónada). Estaba equivocado aquel psicólogo de la religión que pensaba que el místico no podía “pensar en dios” (practicar la meditación) y realizar sus tareas físicas con eficiencia al mismo tiempo.

10.12 *El sentimiento*

¹Los psicólogos todavía no han sido capaces de encontrar una correcta definición del “sentimiento”. Una noción muy común es que el sentimiento es lo mismo que “afecto irracional”. El sentimiento es la unión de “voluntad dinámica” (deseo) y razón, en la que predomina el deseo.

²El sentimiento es deseo coloreado con pensamiento. La imaginación es pensamiento coloreado con deseo. Ambos son parte de la emocionalidad. Aunque la imaginación puede ocurrir incluso en la emocionalidad inferior, es asignada esotéricamente a la emocionalidad superior, dado que la mentalidad según naturaleza prepondera en la emocionalidad superior. Pero es evidente que hasta la repulsión (el odio) puede usar la imaginación.

³Una psicología esotérica del futuro hará una demostración más detallada de las cuatro clases principales de sentimientos correspondientes a las cuatro clases emocionales inferiores (48:4-7). Estas cuatro clases principales pueden subdividirse aún más. Cuanto más elevada es la clase molecular, más razón contiene, de manera que se produce una transición imperceptible desde el sentimiento a la imaginación, siendo la última la clase superior de “razón” para más del 90 por ciento del género humano en su etapa actual de desarrollo. Una mentalidad emancipada de la emocionalidad no existe hasta que haya cesado la coalescencia entre la envoltura emocional y la mental.

⁴En su ensayo *Om social rättvisa* (Sobre la justicia social), Hägerström discute “intereses o sentimientos”, y alguien hizo el comentario de que el interés no era sentimiento, sino algo “racional”. En su psicología Hägerström estaba influenciado por Boström, quien evidentemente tenía claro que hasta los sentimientos podían ser “racionales”. Los bostromianos incluso hablaban de “sentimientos filosóficos”, demostrando que se habían acercado considerablemente a la realidad. Los sentimientos no tienen por qué ser irracionales. El grado de racionalidad depende de la clase molecular. Las clases moleculares 48:4 y 48:5 pueden ser influenciadas por 47:6, y en ese caso el sentimiento es crecientemente racional.

⁵Por supuesto, ni los sentimientos ni los pensamientos tienen por qué tener ninguna correspondencia exacta con la realidad, no necesitan conformarse a la misma. Son vibraciones en sus respectivas envolturas, y rara vez surgen debido al contacto con la realidad objetiva en

las envolturas.

⁶Todavía rige el pensamiento emocional, la mentalidad emocionalizada, vibraciones mentales influenciadas por vibraciones emocionales en su camino desde la envoltura mental a la envoltura etérica física y al cerebro vía la envoltura emocional.

⁷Los yoguis han llegado lejos en entendimiento psicológico, lo que se demuestra en su expresión: “Sólo cuando la vida emocional ha quedado unificada, puede ser la voluntad plenamente activa.” En la etapa emocional, la “voluntad” es emocional y un resultado de las tendencias emocionales sintetizadas en meditación.

⁸Incluso Goethe pudo escribir “Gefühl ist alles”, “el sentimiento lo es todo”, una demostración de la casi completa ignorancia dominante. Los problemas psicológicos básicos nunca serán resueltos por el camino introspectivo (subjetivo). Los fenómenos de las diversas envolturas del hombre son simultáneamente subjetivos y objetivos. Quien quiera resolver los problemas psicológicos debe poseer al menos conciencia causal objetiva para ser capaz de estudiar los aspectos materia y movimiento de los fenómenos pertenecientes.

⁹Con su sentencia Goethe demostró que no había llegado más allá de los grados inferiores de la auténtica Orden Rosacruz y por tanto era incapaz de interpretar los símbolos que representaban las realidades psicológicas.

10.13 El intelecto

¹La conciencia de la envoltura mental es la suma total de lo que el individuo ha captado y sobre lo que ha reflexionado. La capacidad de esa envoltura se debe a la etapa de desarrollo de la mónada. En ese caso es otro asunto cuál es la capacidad de la células del cerebro para la recepción de las moléculas mentales requeridas.

²Los psicólogos no saben prácticamente nada de la conciencia mental. No pueden diferenciar entre pensamiento y construcción imaginativa. Muy pocos de los problemas que ocupan al género humano requieren conciencia mental. La imaginación resuelve la mayoría de los problemas que los eruditos pueden llegar a resolver. La literatura (poesía, novela, drama) y la oratoria son el trabajo de la imaginación.

³La mentalidad pura está libre de atracción y repulsión, libre de todo lo que tiene que ver con sentimiento o imaginación. Mientras las envolturas emocional y mental estén fusionadas, la mayoría no está en condiciones de usar la “razón pura”, para citar un término que el filósofo Kant entendió absolutamente mal y que al usarlo se las arregló para embaucar algunas generaciones de filósofos. Su razón ni siquiera era razón. Era imaginación extraviada.

⁴Según el esoterismo, el intelecto existe para producir algo nuevo, no para coleccionar material viejo. Cada intelecto individual es único y puede producir algo único. Si no hace eso, es imaginación emocional y no perspectiva mental.

⁵Casi todo está por explorar. Casi todas las ideologías dominantes han de ser reemplazadas por ideas verdaderas. El campo de exploración es infinito. El intelecto no acepta nada que no haya examinado y aprobado por sí mismo. Nunca cree que sabe. O bien sabe o no sabe.

10.14 El control de la conciencia

¹Se habla mucho sobre los complejos, y muchas personas sufren por cosas así sin saber cómo liberarse de ellos. Deberían aprender a ver que el individuo no es sus envolturas, que esas envolturas son los instrumentos del individuo, que deberían aprender a usar de manera racional, que no deberían ocuparse del contenido de sus envolturas. El yo es una mónada en una tríada en una envoltura causal (la envoltura de tríada). Su verdadera conciencia no pertenece a las envolturas de encarnación y sus conciencias, sino que la mónada debería intentar adquirir conciencia en su envoltura causal, una conciencia que está a la disposición de la mónada cuando deja de interesarse por sus envolturas inferiores. La expresión esotérica “olvidarse de uno mismo” significa precisamente dejar de ocuparse de las envolturas de encarnación (y menos

por el contenido de las envolturas emocional y mental), sino usarlas cuando se necesitan para actividades necesarias y para servir a la vida. Ser la víctima de las propias emociones, los propios estados depresivos, etc., es ser dependiente del contenido de la propia envoltura emocional. Hay cosas más importantes por las que interesarse.

²La conciencia de la envoltura emocional es una conciencia robot que sólo se vuelve más activa cuanto más se convierte en el objeto de la atención del yo (uno refuerza todo lo que observa, dado que la energía sigue a la atención). Ocupándose de esta conciencia se puede reforzarla en su frenesí, histeria y agonía, e ir directo al colapso. Negándonos a prestarle atención nos liberamos del poder que obtiene cuando el yo se identifica con sus sentimientos.

³Incluso las personas avanzadas no tienen éxito liberándose de la dependencia del contenido de sus envolturas. Para hacerlo se debe ser capaz de transferir el interés a alguna otra cosa. Esto puede resultar imposible, si el trabajo que uno realiza en la vida se encuentra dentro de la esfera de la clase de conciencia que causa problemas. Goethe, que fue una gran personalidad, nunca tuvo éxito liberándose de su conciencia emocional, precisamente porque sus creaciones imaginativas pertenecían a esa esfera. Este es el caso de todos los artistas de primera clase, dado que la imaginación es una facultad emocional. Goethe buscó la liberación en sus estudios filosóficos y científicos, pero su carrera de autor se encontraba en el campo de la literatura de ficción y ésta le mantuvo cautivo.

⁴Cuando nos identificamos con un sentimiento o un pensamiento, nos limitamos e hipnotizamos a nosotros mismos.

⁵En lugar de decir “yo estaba furioso” deberíamos decir “un impulso de ira me dominaba”.

⁶Podemos dominar todo aquello de lo que podemos liberarnos. El poder de los complejos se debe al hecho de que no podemos descubrirlos y de este modo separarlos de nuestra conciencia de mónada. Una vez que han sido “revelados”, han perdido su poder.

⁷Es una buena regla a seguir por quien desea superar un defecto repetirse constantemente: “Yo no soy mis envolturas. No quiero esto, aunque mis envolturas lo quieran.” Cuanto más a menudo y más intensivamente se repite esto, más pronto llegará el día en el que el “yo” vencerá.

⁸El autoanálisis nunca debería ocuparse de otra cosa que de aquello que debería ser eliminado. No debemos escarbar en las raíces de lo que ha de crecer.

⁹Nos ennoblecemos, nos desarrollamos dejando de atender lo que debería ser olvidado, reemplazando esas emociones y esos pensamientos con otros que representen las buenas cualidades que deseamos adquirir.

¹⁰Nuestro espacio interno es un teatro en el que muchas máscaras están actuando y queriendo dominar.

¹¹Durante sus diferentes etapas de la vida un hombre pasa por las etapas de desarrollo de la conciencia que ha atravesado durante su estancia en el reino humano. Ese desarrollo ocurre en algunas personas de manera tranquila y armoniosa; en otras, como una serie de crisis.

¹²Lo que los investigadores de alma solían llamar el “despertar del alma” era el resultado del contacto de la mónada, del yo o del individuo con la conciencia causal. Los antiguos solían hablar del “encuentro del alma con dios”.

¹³Uno es “libre” cuando es capaz de “ser el dueño de sí mismo”, cuando es capaz de controlar el contenido de conciencia y energía de sus envolturas, cuando respecto al deseo emocional más fuerte se es capaz de negarse a satisfacer el deseo de esa envoltura sin “sacrificio”, de manera espontánea; cuando respecto a las ficciones mentales uno es independiente de su poder.

¹⁴El esoterista es exhortado a no mirar nunca atrás. Mirar hacia atrás es ser arrastrado hacia atrás. Contemplar lo inferior es hundirse en lo inferior. Mirando hacia atrás uno revive todo lo que debería consignarse definitivamente al olvido. Siendo revivado recobra su viejo poder y produce un gasto innecesario de fuerza para una nueva liberación. Lo importante es liberarse uno mismo del poder del subconsciente, algo que los psicólogos tienen todavía muy pocas posibilidades de entender, siendo los psicoanalistas la mejor prueba de ello. El subconsciente

contiene en más del 99 por ciento las cosas que sólo contrarrestan el desarrollo de la conciencia del individuo. El esoterista es exhortado a olvidar el pasado con todo lo que produjo de felicidad y de sufrimientos, olvidar lo que dijo e hizo, y lo que los demás hicieron y dijeron en su contra, olvidarse de sí mismo. Además, ese es un buen ejercicio en el control del pensamiento.

¹⁵No somos nuestro pasado. El yo es ciertamente responsable y ha de cosechar todos los errores y estupideces que nuestras envolturas han dicho y hecho bajo la influencia acuciante de las vibraciones de masa de la ignorancia humana, con un yo más o menos impotente en el centro. Nuestro pasado está en las experiencias que hemos tenido y que siempre nos han enseñado algo. Eso también descarta el pasado. El poder del pasado en la vida del hombre depende de su total ignorancia de la vida y de las ideologías que envenenan la vida con las que los teólogos y moralistas han inoculado las mentes confiadas de los niños casi de manera inextirpable. En sentido psicológico esto se debe a la falta de control del pensamiento que permite que los pensamientos aparezcan desde nuestro subconsciente para hacernos “mirar hacia atrás”, a que no hemos aprendido a ocupar la conciencia bien con los problemas del presente o con nuestra “divisa del día” elegida, que al final del día en la mayoría de los casos debería haber sido repetido unos pocos cientos de veces. Ese es una divisa que de esa manera puede convertirse en un poder en nuestro subconsciente y con eso en nuestras vidas.

¹⁶La atención es la posesión más preciosa del hombre. Sin ella no podríamos aprender nada, no podríamos desarrollarnos. La segunda posesión más preciosa es el contenido de nuestra conciencia. Quien dirija su atención sólo a aquello que proporciona conocimiento de la realidad hace una rápida carrera en el reino humano y alcanza de la manera más rápida ese mundo de las ideas que es la entrada al siguiente reino natural. Es un buen hábito preguntarse a uno mismo ante todo aquello que afronta: “¿Vale la pena que ocupe mi atención?”. La respuesta que el individuo dé a esa pregunta depende de su nivel de desarrollo.

10.15 Entendimiento

¹Cada clase superior de conciencia lleva consigo una mayor posibilidad de entender la realidad y la vida. Por tanto el entendimiento es una serie de grados. El esoterista aprende a través de la experiencia cómo estos diferentes grados de entendimiento se expresan. A través de la cooperación aprende a distinguir entre la gente que se encuentra en su nivel, en un nivel inferior y en un nivel superior. Desafortunadamente, la cooperación se vuelve difícil debido a la ignorancia de la mayoría de la gente del esoterismo y de los niveles de desarrollo, a la autoafirmación, a la fe injustificada en su capacidad de juicio y a los conceptos erróneos de los no iniciados. Las personas muy inteligentes que comienzan a estudiar el esoterismo encuentran muy fácil volverse importantes y superiores rápidamente, y de este modo demuestran que de hecho no están maduros para el esoterismo, porque el esoterismo presupone una constatación de la propia limitación y hace la crítica de los demás imposible. La crítica del esoterista siempre concierne al colectivo, nunca a los errores conceptuales del individuo. Critica la opinión errónea, no al individuo que la sostiene incidentalmente. Personas y cosas siempre están separadas en su mente. La opinión pertenece a cierto nivel. La persona puede pertenecer a un nivel muy diferente, incluso si sostiene esa opinión. En cualquier caso la persona es siempre eliminada. Sólo la gente ignorante de la vida se siente herida u ofendida personalmente en esos casos. De hecho, la vulnerabilidad demuestra la ignorancia de la vida del individuo, el hecho de que no se ha liberado a sí mismo de su autoimportancia. El esoterista está fuera del alcance de las evaluaciones despectivas de los demás, que nadie tiene ningún derecho a expresar. El desprecio pertenece a la etapa del odio. Es mediante sus juicios de los demás cómo la gente demuestra sus niveles, su falta de entendimiento.

²Lo que puede ser una verdadera “revelación” para una persona, proporcionándole un entendimiento aumentado de la realidad, puede parecer una limitación paralizante a otra persona que ha experimentado una “expansión de conciencia” aún mayor. Y esto es cierto de

todos los individuos que se encuentran en la gama aparentemente interminable de niveles de desarrollo desde el físico inferior al cósmico superior. En eso es típico que quien haya adquirido sentido común y haya obtenido una visión de la evolución cósmica siempre se dé cuenta de su propia limitación y de la “inmensidad que resta” por entender. Por lo tanto fue una de las características de la sabiduría de Sócrates que pudiera decir de sí mismo que “no sabía nada” (implícitamente: de lo que deseaba conocer para entender plenamente). Esa constatación es la verdadera humildad, no lo que la gente llama humildad: inclinar la cabeza ante quienes creen que saben, sin sospechar su ignorancia sin límites.

³Los hombres se mantienen cautivos por sus ilusiones emocionales o sus ficciones mentales y a menudo por ambas. En la medida en que el individuo se desarrolla y gana un mayor entendimiento de la vida puede liberarse de estos factores limitadores: en la etapa de cultura de las ilusiones y en la etapa de humanidad de las ficciones. Gracias al esoterismo puede hacer esto incluso en la etapa de civilización. En ese caso será un proceso intelectual que es de importancia en la actual encarnación. Pero en una nueva encarnación, será una vez más víctima de sus antiguas concepciones, si nace en condiciones en donde estas predominen. Es cierto que el conocimiento real existe en su subconsciente, pero este conocimiento latente no se afirma si el individuo no contacta con el conocimiento en su conciencia de vigilia. Sin embargo, quien haya pasado a través de la etapa de místico no puede ser víctima de nuevo de sus antiguas ilusiones. No tienen poder para afectarle. En esto se ve la diferencia entre concepción intelectual y la experiencia fundamental de la vida de una etapa de desarrollo. Lo correspondiente es cierto de las ficciones de la etapa de humanidad. Otra diferencia puede ser también constatada. La solución meramente intelectual no involucra tan fuertemente la esencia del individuo y por tanto no tiene el mismo poder para efectuar una reorientación completa en su vida.

10.16 Equilibrio y sentido de la medida

¹El normal sentido de inferioridad ante la tarea de uno en la vida se compensa en muchas personas mediante una sensación injustificada de tener una capacidad especial, una sensación que se expresa en los planes del individuo y en su fe en su capacidad para lograr cosas que es muy incapaz de hacer. Además existe un “orgullo espiritual” que demuestra su falta de sentido de la medida, un defecto universal. Cuando los hombres, gracias al esoterismo, lleguen a conocer mejor la vida y aprendan sobre los 777 niveles de desarrollo dentro del reino humano, los complejos naturales de inferioridad y de superioridad se evitarán con más facilidad. Lamentablemente, la ignorancia de la vida es casi completa, lo que la gente por supuesto no puede ver.

²El esoterista aprenderá a ver en qué etapa de desarrollo se encuentra, aun cuando no pueda establecer su nivel exacto de desarrollo o el porcentaje de cualidades, etc., que ha adquirido. Debería ser capaz de determinar por sí mismo los departamentos de sus envolturas causal y de tríada. Con la experiencia que ha obtenido de la casi incurable presunción de la gente, su sobrestimación de sí mismo y fe en el juicio de su casi completa ignorancia de la vida, se inclina más bien a infravalorarse a sí mismo y a sus capacidades. Pero esa es una falsa humildad. Quien después de millones de millones de años no haya ido siquiera más allá de los tres mundos atómicos inferiores (47–49) y tenga de este modo 46 mundos pendientes de cubrir antes de adquirir omnisciencia cósmica ha obtenido una perspectiva sobre la existencia y en su insignificancia cósmica no ve razón para inflarse a sí mismo hasta el punto de reventar. Eso no le impide ver, de acuerdo con la ley de relatividad, su lugar aproximado en la gama de desarrollo en el reino humano sin creerse importante debido a ello.

³Quien de manera resuelta se esfuerce por hacerlo lo mejor que pueda tiene razones para usar su sentido de la medida (sentido común en la aplicación de la ley) y para vigilarse no sea que derive en el fanatismo y la pedantería y en esa autotortura que produce mala conciencia y ansiedad en la vida. Uno nunca debería plantearse exigencias irrazonables sobre sí mismo o

sobre los demás sino partir de la suposición de que cada cual lo hace lo mejor que puede para comprender y entender. Sentido común desde el principio hasta el final. Todos somos diferentes y así debería ser también. Lo que todos necesitamos es una meta en la vida por la que esforzarnos, una meta que nos haga más aptos para la vida, y para hacer lo mejor en las condiciones en las que nos encontramos, esperando para que las circunstancias de la vida giren en nuestra dirección. Muchas encarnaciones son vidas de preparación. Deberíamos aprender a contemplar una encarnación como un día en una vida de 500 años. Entonces tendremos posibilidad de adquirir un mejor sentido de la medida.

10.17 Las doce cualidades esenciales

¹El individuo adquiere muchas cualidades de manera automática a través de sus encarnaciones, muchas a través de intereses de diversa índole, muchas aumentando su entendimiento de la realidad y de la vida. Sin embargo, obtiene las cualidades más importantes sólo después de haber adquirido conocimiento del significado y de la meta de la vida y conocimiento de las condiciones para alcanzar la meta: las doce cualidades esenciales que adquiere como yo causal.

²Las doce cualidades esenciales, que el yo causal debe adquirir en más del 75 por ciento, son las fundamentales, que son posibles mediante la completa asimilación de las vibraciones de las doce constelaciones zodiacales. Se describen en el relato esotérico de “los doce trabajos de Hércules”. Este relato ha sido completamente distorsionado en la leyenda exotérica, el destino común de todo aquello esotérico de que la gente ha oído hablar y que se cree capaz de explicar.

³Las doce cualidades esenciales son adquiridas por el yo causal que vive en el “mundo de las ideas platónicas” y no ya en el mundo de las ilusiones emocionales o de las ficciones mentales, mundos del género humano, sino experimenta la realidad tal como es en los mundos del hombre, por tanto es el verdadero “realista”. El yo causal se encuentra en la etapa intermedia entre los reinos naturales cuarto y quinto, tiene pleno entendimiento de todo lo humano y se esfuerza por entrar en la conciencia colectiva para ser capaz de experimentar la conciencia de otros individuos como su propia conciencia y al hacerlo “convertirse en uno” con el todo. Muchas cualidades difíciles de adquirir faltan aún pero deben ser adquiridas, para no dañar a los demás mediante su nuevo poder: invulnerabilidad, indiferencia a toda clase de influencias externas e internas, la misma unidad con todo de manera independiente del carácter individual, conformidad impersonal con la ley libre de toda evaluación personal; esas son descripciones que sugieren facultades para las que no hay términos adecuados en nuestro lenguaje. El hombre debe convertirse en la Ley. Este es un proceso de matar todo lo humano pero de hacer del hombre esa voluntad de sacrificio que no sabe de nada personal, sólo una fuerza que trabaja sin fallo de acuerdo con la unidad de todas las cosas. Entonces el mismo concepto de yo en sentido humano ha dejado de tener ningún significado. El individuo es entonces una síntesis de la ley de libertad, la ley de unidad, la ley de desarrollo, la ley del yo y la ley del destino. Pero todas esas designaciones tienen otro significado al referirse a las cualidades adquiridas. El yo esencial debe saber qué fuerzas se vierten a través de sus envolturas y cómo actúan en todos los sentidos, porque de otra manera tienen un efecto destructivo. Se une a un colectivo de individuos que son también la Ley, pero de una manera incomprensible para los extraños, no obstante siempre y a través de todas las diversas combinaciones de los departamentos, una colección de caracteres individuales. No puedo decir más porque sólo entiendo que “hacia allí tienden las cosas”.

10.18 La intuición

¹El mentalista exige conceptos exactos para tener un conocimiento exacto de los asuntos en cuestión. El simbolista ama sugerencias y se contenta con ellas, de manera que pueda sentir “intuitivamente” de qué se trata. Esta es una manera de desarrollar la intuición y liberarse de la dependencia de las concreciones. Se comienza en la etapa de cultura con la poesía y la riqueza de asociaciones de las expresiones elegidas. La intuición es en parte ver la realidad buscada

(intuición causal), en parte experimentar el contenido de la conciencia de otros individuos (intuición esencial).

²En cierto aspecto, la emocionalidad superior tiene un contacto más estrecho con la esencialidad que la mentalidad, que implica un rodeo. Esto se debe al contacto interno entre la conciencia introvertida de los departamentos 2–4–6. La emocionalidad superior (48:2) puede alcanzar el contacto con la esencialidad inferior (46:7). Pero no puede ser más que un contacto, hasta que la conciencia de la mónada haya adquirido aquella conciencia mental-causal que hace posible la percepción objetiva exacta (transmitida a través del centro del entrecejo, el órgano mismo de la visión objetiva).

³Es comprensible que los verdaderos poetas (no los versificadores ni los poetastros) que han alcanzado la emocionalidad superior y que con su imaginación han buscado a tientas los “ideales superiores”, a través de la premonición (una etapa preparatoria a la intuición) hayan “sentido” una realidad más allá. Creían haber captado esa realidad con lenguaje metafórico, una creencia que es parte de la inevitable ilusoriedad. Cada cual ha de proceder mediante prueba y error a su manera durante muchas encarnaciones hasta alcanzar la comunicación final con la conciencia de la segunda tríada.

10.19 *El yo causal*

¹Quizás mucha gente es capaz de comprender el sistema mental hilozoísta intelectualmente. Pero extremadamente pocos son capaces de entenderlo. Porque en el entendimiento reside la constatación “así es la realidad, así es como debe ser”. Tal constatación no es el resultado de machacar los pertenecientes conceptos en la cabeza hasta convertirlos en ideas fijas como es el caso de todos los filósofos. Piensan las mismas cosas una y otra vez hasta que las moléculas mentales en su cerebro se vuelven inextirpables y no pueden pensar por otro carril. Al hacerlo se han convertido en “creyentes” y son posteriormente impermeables a todos los argumentos objetivos que no concuerdan con sus fijaciones. No se pueda hacer nada con un cerebro así. El individuo en cuestión ha de esperar hasta tener en una nueva encarnación la oportunidad de volver a pensar. Esto puede resultar muy difícil, dado que el viejo sistema de pensamiento permanece en su subconsciente, y si se despierta de nuevo el recuerdo mediante un contacto físico renovado, el efecto es como el de una “revelación”, y el sistema es aceptado como “evidente”. El cerebro atrae rápidamente moléculas mentales de la vieja clase y el individuo es “salvado” de nuevo. Pero esto no es entendimiento real, sólo comprensión, aún si es absolutamente convincente. El entendimiento real presupone que la envoltura mental está en contacto supraconsciente con la realidad objetiva correspondiente, no un contacto subjetivo con un sistema formado en la materia mental, una forma de pensamiento existente. Una experiencia mental posible de la realidad (supraconsciente) presupone que el individuo ha hecho contacto con la idea causal, no con las ideas mentales usuales. La idea causal reproduce la realidad, lo que las ideas mentales no pueden hacer. Ese es el por qué la mentalidad sigue siendo ficticia. Un sistema mental que se conforme a la idea causal es una concreción mental de la idea causal. Esos sistemas pueden ser formados sólo por yoes causales con conciencia causal objetiva.

²Utilizando sus siete sentidos causales, el yo causal experimenta todo aquello a lo que dirige su atención sin posibilidad de captar erróneamente la realidad material en las tres clases atómicas inferiores (47–49). Por lo tanto conoce lo que “ve” porque “ve” y este “ver” es al mismo tiempo sintetizado en ideas causales.

³Esto no implica de ningún modo que los yoes causales estén siempre en lo cierto, como muchas personas parecen pensar. Pueden ocuparse de problemas más allá de la realidad causal (por encima de 47:1). Si especulan, el resultado es una construcción errónea. Deben acudir a un yo 45 para la información, porque para un yo 45 es siempre posible conocer cosas por encima de 45:1, en todos los casos siempre y de manera inmediata las cosas que se hallan dentro de la realidad del sistema solar (43:1).

⁴Otra fuente de error para un yo causal es la “imperfección” del cerebro humano en su actual etapa de desarrollo. Las células del cerebro no son de ningún modo de tal calidad que puedan recibir moléculas mentales de clases superiores, moléculas causales o átomos mentales. Aquí se encuentra una fuente de error que el yo causal debe siempre considerar, a menudo incluso tiene dificultad para constatarla. Es reacio a molestar a yoes superiores con los problemas que piensa que debería ser capaz de solucionar por sí mismo, también porque sabe que todos los yoes superiores están ocupadísimos.

⁵De ninguna manera es algo rutinario que el yo causal sin entrenamiento especial sea capaz de concretar su conocimiento en ideas mentales, las únicas que los hombres se hallan en condiciones de captar, y de hacer este conocimiento comprensible para los hombres. Esta impotencia educativa ha sido la razón para las sospechas en los esotéricamente ignorantes de que se trate de una cuestión de engaño.

⁶Hasta los yoes 45 pueden cometer errores, aunque no tendrían por qué hacerlo. Pero estar encarnado implica dificultades de atención dividida y de plena actividad en las siete envolturas del yo 45.

10.20 El yo esencial

¹La envoltura causal completamente expandida de un yo causal completamente orientado en los mundos del hombre es de una gran importancia para quienes viven entre los hombres para liberarles de sus ilusiones y ficciones e intentan ayudarles a orientarse en la realidad. Si el yo causal ha alcanzado este desarrollo, encontrará más fácil transmitir el esoterismo a los “no iniciados” que por ejemplo un yo esencial cuya vieja envoltura causal con todo su contenido de hechos ha sido disuelta y que vive en mundos muy diferentes con percepciones de la realidad muy diferentes. El yo causal se orienta hacia la objetividad, mientras que el yo esencial vive en el aspecto conciencia (en su propia conciencia y en la de otros individuos). En lugar de observar la realidad material, como hace el yo causal, el yo esencial obtiene lo que quiere saber de la conciencia de otros individuos. Por supuesto, puede (y debe) examinar por sí mismo, pero su conocimiento no se limita a la experiencia individual sino que es incrementado en conocimiento colectivo, por tanto una enorme expansión. Además de lo que sabe por sí mismo conoce también lo que los demás saben. Todo individuo es, como individuo, siempre un experto dentro de cierto dominio. Esta es la pericia que el yo esencial puede siempre utilizar identificándose con la conciencia ajena. Es un fenómeno instantáneo.

²El yo esencial trata con realidades en su propia conciencia y en la de los demás. Para el yo esencial es una experiencia penosa entrar en la ilusoriedad y la ficticidad de los primeros yoes ignorantes para adaptar su presentación a las idiosincrasias de esa deficiente percepción de la realidad, de modo que el conocimiento tenga una oportunidad de ser correctamente comprendido. Cuando es un profesor, el yo esencial por lo tanto acepta discípulos que tengan una conciencia mental que sea capaz de captar sin necesidad de concretar la idea en la clase molecular más masiva, en donde el intelecto se abre camino con gran dificultad, paso a paso a través del proceso de inferencias sucesivas. Toma alumnos que se esfuercen por alcanzar la captación intuitiva, en la que no se requieren dilucidaciones sino basta una sugerencia. Los trabajos mentales duros deben haberse realizado, y el discípulo debe tener un dominio mental de los temas tratados. Eso presupone que el discípulo ha asimilado todas las ideas disponibles del género humano dentro de la esfera de conocimiento en cuestión.

10.21 Errores y actitudes inmaduras en los estudios esotéricos

¹El conocimiento esotérico puede por supuesto ser presentado de diversas maneras correspondiendo a las diferentes condiciones de necesidades y entendimiento. A los ojos de la jerarquía planetaria, la necesidad más importante a satisfacer es la de una correcta orientación en la vida, con el énfasis puesto en la realización. Es razonable que quienes necesitan sólo una

visión de la vida para saber como llevar vidas con propósito, racionales y felices, pueden prescindir de la base teórica proporcionada por la visión del mundo que a menudo son incapaces de entender.

²Por lo tanto es muy deplorable que la Sociedad Teosófica, que fue fundada para proclamar y practicar la “hermandad universal”, estuviese incluso desde el comienzo exclusivamente interesada en los problemas de la visión del mundo, problemas cuya solución requería hechos entonces no disponibles. Los extraños tenían la visión de que la sociedad era una especie de galimatías indio, lo que probablemente se debía en parte al hecho de que dos de las piedras angulares de su enseñanza, la reencarnación y el karma, eran antiguas ideas indias nada nuevas.

³Tan pronto como siete años después de su fundación, en 1882, la jerarquía planetaria tenía claro que la idea de la Sociedad se había arruinado. Es inconcebible que tras la escisión en 1895, algunas personas todavía creyesen que la Sociedad estaba “bajo la guía” de los yoes 45 M. y K.H.

⁴Es inútil endosar el esoterismo a personas que no están en condiciones de entenderlo, que no necesitan una visión del mundo o una visión de la vida, que están contentas con el sistema (consciente o inconsciente) que han obtenido y desde el que parten cuando juzgan las cosas de la vida.

⁵Desde un punto de vista educativo, es infructuoso presentar a los “no iniciados” un elaborado sistema cargado con tantos detalles que hacen más difícil entender y captar perspectivas. Por muy simple que uno haga el sistema, se debe no obstante comprobar que todos los “hechos” son hechos verdaderos. Cualquier intento de adaptar el sistema a visiones exotéricas erróneas para no “alejarse a buscadores” con prejuicios equivale a una falsificación. Los verdaderos buscadores no son enajenados por la verdad.

⁶Los errores más comunes cometidos por los principiantes en esoterismo son su fe en su capacidad para la comprensión inmediata de lo que leen en la literatura esotérica, su análisis de lo que leen desde su antiguo punto de vista exotérico y sus discusiones sobre esoterismo con los “no iniciados”. La comprensión va de lo universal a lo particular. De ahí la paradoja esotérica que dice que uno comprende lo que lee cuando ha dominado la totalidad de ello. Eso parece inconcebible para la mayoría. Eso es lo que un profesor de esoterismo ha experimentado en exceso. Un solo alumno disistió de “combinar” por sí mismo, hasta haber dominado el sistema.

⁷Una cosa importante a considerar en el esoterismo, y esto es especialmente verdad de las cosas pertenecientes al discipulado, es que todo lo dicho es una generalización, y que hay casi siempre excepciones a la regla. Esto es así porque cada individuo es un carácter individual absoluto y por lo tanto casi siempre capta a su manera propia lo que experimenta, también cuando se trata de experiencias análogas o comunes. Lo que es común en la captación y que hace posible el entendimiento es lo universal. Dado que todo entendimiento va desde lo universal a lo particular, el entendimiento mutuo puede ser casi absoluto, al menos entre individuos en el mismo nivel de desarrollo. El entendimiento absoluto se obtiene sólo cuando el yo ha adquirido conciencia colectiva y puede identificar su conciencia de mónada con la conciencia de otros seres.

⁸A esto hay que añadir que, a través de todo el proceso de involución cósmica y desarrollo de la conciencia a través de los cuatro reinos naturales, todas las mónadas deben haber tenido experiencias comunes y análogas pero casi siempre también individuales. Las experiencias han sido captadas y elaboradas de modo diferente, y el resultado es que las cualidades y capacidades adquiridas por el individuo siempre difieren de las de los demás en diversos aspectos. Dado que todas las leyes de la vida actúan de acuerdo con la ley de individualidad y por lo tanto individualmente (la única forma posible de justicia absoluta), lo universal siempre presentará excepciones. Esto es cierto de los enunciados así como de las cosas reales. La verdadera explicación de las excepciones que ocurren a la regla puede obtenerse estudiando cada caso por

separado, lo que requiere varias facultades, siendo una la capacidad de leer “el curso de los acontecimientos” en el pasado y esto respecto a los tres aspectos de la realidad.

⁹Existen riesgos al escribir demasiado sobre las etapas de desarrollo del hombre. Las definiciones destinadas a dar una descripción general y orientación psicológica en alguna era zodiacal y cultural no tienen por qué hacerlo así en alguna otra. Aún si el género humano se desarrolla lentamente, las diferentes eras zodiacales pueden en ciertos aspectos demostrar un progreso que es al mismo tiempo sorprendente y engañoso, un progreso que puede resaltar como retroceso en la era siguiente.

¹⁰Un factor de confusión opera también en la sucesión de periodos con clanes que encarnan y que están en diferentes etapas, periodos con clanes constructivos y otros con clanes destructivos.

¹¹A la gente le gusta especular sobre todo lo que no conoce, especulaciones que siempre han tenido un efecto desorientador en muchos sentidos en muchos dominios de la vida. Es característico de la condición que todas las ideologías dominantes en el género humano hoy día sean estériles.

¹²Existen riesgos en esto, porque el engruimiento subyacente que (salvo por encarnaciones de cosecha especialmente educativas) es típico de la vanidad, del orgullo, de la autoimportancia y del éxito en la vida de los hombres hace al individuo creer que está por encima de su verdadero nivel.

¹³Una dificultad con libros como *La piedra filosofal*, por ejemplo, es que la gente es muy ignorante de las diferentes etapas de desarrollo, de que el individuo necesita al menos 600 millones de años para cubrirlas (siendo este el récord, mientras que la media asciende a varios miles de millones de años), y de que son absolutamente incapaces de determinar su propia etapa de desarrollo. Muchas personas parecen pensar que meramente aprendiendo sobre la existencia de etapas superiores implica haber alcanzado esas etapas, que conocer equivale a lograr (realizar), que el anhelo por algo significa haberlo alcanzado. Cientos de encarnaciones pueden interponerse entre conocer y lograr. Piensan que son importantes porque saben algo que los demás no saben, un conocimiento que han recibido de regalo, un conocimiento que no están en condiciones de poner en práctica, y que corresponde al entendimiento de la vida sólo de quienes se están acercando a la etapa causal. Cada cual con alguna capacidad de juicio crítico puede constatar fácilmente esto en lo que a los demás se refiere. Pero dado que puede darse cuenta de esto, lo ve como prueba de que “pronto llegará a la meta”, el eterno autoengaño.

¹⁴Teniendo alguna experiencia de la fe de la gente en su propia capacidad de juicio (fe en su capacidad de juzgar sin los hechos necesarios), tenemos buenas razones para advertir en contra de los intentos de evaluar el nivel de desarrollo del individuo. Sólo los yoes causales están cualificados para hacerlo. Una evaluación justa de los demás es absolutamente imposible en la etapa actual de desarrollo del género humano. Ese es un hecho que no se puede subrayar demasiado. Hemos recibido alguna información sobre las diferentes etapas de desarrollo para entender mejor lo que significa el desarrollo de la conciencia, no para usar esa información con referencia a casos individuales.

¹⁵El único medio que los seres humanos tenemos para calibrar, en alguna medida, nuestra propia etapa de desarrollo o la de los demás es por el grado de entendimiento de la vida que evidenciamos. Las afirmaciones arrogantes en ese sentido son pruebas de inmadurez y sólo ponen en descrédito al esoterismo ante los ojos de extraños. La familiaridad con una teoría es algo muy diferente de la capacidad de aplicarla racionalmente. Eso es algo que la mayoría parece olvidar en su fe excesiva en su propia capacidad de juicio.

¹⁶El esoterismo nos hace ver que todos somos idiotas. Pero incluso los idiotas pueden dividirse en varias clases. Todos ellos no son igualmente estúpidos. En cualquier caso no hay razones para pavonearse como los monos superhombres de Nietzsche.

¹⁷Todo necio es el maestro de su propia sabiduría. Pero ¿es esto algo de lo que estar orgulloso,

que uno sea más necio que los demás pero piense que es más sabio?

¹⁸Un error cometido por quienes han “estudiado esoterismo” (lo que no implica necesariamente que sean esoteristas, a menos que posean el conocimiento de manera latente) es que juzgan a las personas y a las condiciones políticas, sociales, culturales, etc., actuales desde un punto de vista esotérico. Deberían considerar la posibilidad de que su punto de vista pueda estar cientos de años por delante de la evolución general del género humano, que juzgan mal precisamente porque no toman el nivel general actual como punto de partida. Son considerados como visionarios por los extraños, y justificadamente.

¹⁹El esoterista lleva una doble vida en la medida en que en sus pensamientos privados vive en la realidad, y en sus tratos con los demás vive en el “mundo de las apariencias”, participa en las ilusiones y las ficciones prevalecientes para entender a la gente y ayudarla de la manera correcta (un pequeño paso hacia la realidad superior). La percepción de la realidad común, universal y objetiva está restringida a una pequeña esfera. La mayoría de la gente contempla la realidad a través de las gafas de sus propias teorías, que pueden ser colectivas e individuales. Y luego se pelea por cuál teoría es la correcta, cuando todo el mundo está equivocado. La percepción del aspecto materia proporcionado por la conciencia causal es la única correcta y es común para todos los seres causales. El carácter individual se hace sentir en el aspecto conciencia subjetivo.

²⁰El subjetivismo respecto al aspecto materia está tan arraigado en el pensamiento humano que apenas puede ser puesto de relieve en demasiados contextos.

²¹Incluso los esoteristas, cuando tienen dudas, pueden cometer el error de buscar el consejo de “personalidades intelectuales” avanzadas, creyendo que esas personas han recibido una “inspiración superior” en el caso en cuestión. Existe tal posibilidad, pero la probabilidad no es alta. Si uno es incapaz de resolver su problema, debería esperar hasta que a uno le llegue la claridad.

²²Algunas personas estudian esoterismo para tener una hipótesis de trabajo racional y liberarse de las ideologías primitivas dominantes. Esto es de lo que todo el mundo se dará cuenta tarde o temprano que deben conseguir. Pero la teoría es una cosa, y ponerla en práctica es algo por completo diferente. Muchas personas parecen tener alguna dificultad en ver esto.

²³El esoterismo produce una completa revolución en los modos de ver, hayan sido inoculadas en la infancia o hayan sido inducidas por la literatura moderna y la opinión pública, estando en general de acuerdo con las ilusiones y ficciones que existen en el subconsciente, el fondo latente de la psique del individuo y que por lo tanto son aprobadas por su instinto.

²⁴El esoterismo requiere un cambio total en todos los hábitos de pensamiento que se hacen sentir de forma automática. Uno no se libera de todo esto meramente habiendo estudiado literatura esotérica. Es necesario una práctica diaria para volver a pensar en todos los aspectos.

10.22 Lecciones para el esoterista

¹Los maestros de escuela de una generación pasada hace ya tiempo solían decir que uno era estúpido simplemente porque uno era ignorante. Es de esperar que los psicólogos modernos puedan separar esas dos condiciones enteramente diferentes.

²A los antiguos iniciados, que no han tenido ninguna oportunidad para recordar su conocimiento esotérico de nuevo y que encuentran todo sin sentido y perverso, se les enseña finalmente por la presión masiva de su entorno que deben ser estúpidos o incluso locos. Quien haya sido alguna vez enseñado a captar la realidad encontrará casi insuperable entrar en la ilusoriedad y la ficticidad reinante. El subconsciente reacciona con un conflicto constante en la conciencia de vigilia entre las manifestaciones del instinto y los dogmas, credos y conjeturas científicas actuales. Quienes se niegan a abandonar su sentido común permanecen desorientados. Quienes se rinden andan por la vida con una “sensación de incertidumbre en lo más profundo de su corazón”, no importa lo mucho que se afirmen en su grandiosa certeza.

³¡No se olvide ahora lo que se dijo en la Introducción de modo que se piense que esto se aplica a todo el mundo! La gente lee de tal manera que siempre piensa que lo que se dice está destinado para ella. Esto raramente es así. El esoterismo es para la élite, para quienes alguna vez obtuvieron al menos el tercer grado de alguna orden de conocimiento esotérico y por tanto se encuentran entre el 15 por ciento.

⁴El esoterista es un esoterista con otros esoteristas y un exoterista entre exoteristas. Esto puede entenderse de dos maneras por completo diferentes. O bien que se vive en dos niveles diferentes (uno superior y otro inferior) o que ciertamente se habla en lenguaje de los exoteristas pero sigue siendo un esoterista a la hora de actuar, que uno no transige con la percepción obtenida. Mientras el esoterismo sea mera teoría, existe un gran riesgo de transigir.

⁵Por supuesto esos odiosos y fanáticos ignorantes de la vida llamados moralistas (siendo la condena su elixir de vida) siempre atacan al que transige, hablando de “doble vida”, etc. Pero esto se justifica sólo en el caso de hipocresía consciente consumada.

⁶Quienes poseen el conocimiento de manera latente (en la medida que ese conocimiento ha sido aprendido en los diferentes grados de las órdenes antiguas) a menudo experimentan ese conocimiento como una revelación, algo evidente, al renovar su familiaridad con el mismo en esta vida. No sabiendo nada sobre la condición para esta obviada, piensan que todos los demás deben ver esta obviada. Encuentran incomprendible que ninguno de los demás comparte su percepción. Para su asombro han de experimentar que lo que resulta evidente para ellos es un completo absurdo para “todos” los demás. Se tienen muy buenas razones para advertir a los principiantes en estudios esotéricos de no discutir de esoterismo con otras personas salvo con esoteristas.

⁷El esoterista ha de aprender a permanecer libre respecto a sus propios logros y a no ser presumido sobre lo que ha hecho. Sabemos muy poco sobre los procesos en marcha en nuestras envolturas (la envoltura mental en particular), y de cómo nuestras producciones se han realizado, a cuántas influencias hemos estado expuestos. De igual modo que incontables energías en conformidad con incontables leyes de la naturaleza y de la vida cooperan en cada curso de acontecimientos, y del que el hombre, ignorante de este hecho busca la “única causa”, pasa lo mismo con esa síntesis de diferentes clases de conciencia que tomamos por algo originalmente simple.

⁸Las diferentes envolturas del hombre vierten energías que actúan de manera bien atractiva o repulsiva. Atraen hacia nosotros condiciones y circunstancias que concuerdan con nuestras anteriores relaciones con ellas y con nuestras cualidades y capacidades latentes. La gente no tiene ni idea de estas cosas. El esoterista ha de aprender a prestar atención a las realidades correspondientes (funcionando según las leyes de destino y de cosecha) como un primer paso al entendimiento de la vida y a la realización del significado de su vida en su actual encarnación, y para entender en qué medida tiene posibilidad de elección o en qué medida lo que le está sucediendo es inevitable y necesario. Aprende a reconocer la importancia de la correcta elección en lo que concierne a las personas y oportunidades de la vida. Al elegir entra en una cadena de causas y efectos que o bien le beneficia o bien le arrastra hacia abajo, un hecho que puede observar también en las vidas de los demás.

⁹La autoconfianza y la autodeterminación son dos capacidades necesarias sin las cuales no hay fundamento para la necesaria seguridad en la vida. Lamentablemente, muchas personas se contentan con un sistema de ficciones que han recogido o construido ellas mismas. La debilidad de esos sistemas es que son susceptibles a la crítica y por tanto pueden ser socavados, que deben ser reemplazados tarde o temprano por otro sistema. No pueden nunca ser una base sólida sobre las que construir los propios puntos de vista.

¹⁰Sea admitido que incluso el esoterista depende de un sistema mental que ha recibido de regalo. Sin embargo, hay una diferencia esencial entre un sistema con una base sólida (de cuya verdad puede convencerse él mismo) y un sistema de ficciones incierto.

¹¹Ningún esoterista da testimonio de sí mismo. Existen muchas razones para eso: no es ninguna autoridad, y no quiere serlo; sería inútil; sería tanto como apelar a la credulidad insensata. El trabajo debe dar testimonio de sí mismo. Se mantendrá o caerá por su propio contenido. Nadie debería aceptar nada que no entienda y vea que es correcto. Un buen método de entrenar la autodeterminación esotérica propia es comparar lo que los diversos autores esotéricos escriben y someter los diversos “puntos de vista” a un análisis lógico de su sostenibilidad.

¹²Mucha gente piensa que aún si los esoteristas sostienen puntos de vista divergentes sobre varios asuntos, concuerdan en muchos aspectos, y los asuntos sobre los que están de acuerdo son suficientes. Con el tiempo tendremos una cantidad suficiente de hechos para ser capaces de decidir quién es correcto en los detalles. La tarea inmediata es refutar las dudas de los escépticos sobre la existencia suprafísica y la vida después de la “muerte”.

¹³El esoterista no se interesa por las personalidades de los demás, no está motivado por ninguna clase de ambición y no desea afirmarse, hacer que sus modos de ver sean aceptados, obtener influencia, congrega seguidores a su alrededor, ser visto como una autoridad. Su círculo consiste de gente independiente con una visión del mundo y de la vida autoadquirida que viven para servir al género humano, a la evolución y la unidad de manera impersonal, sin ningún pensamiento de recompensa o reconocimiento. No se interesa por su propio desarrollo. Ese desarrollo será el resultado automático de su servicio.

¹⁴El esoterista sirve a la gente de todas las maneras: física, emocional y mentalmente y (excepcionalmente) incluso esotéricamente, si realmente tienen tales necesidades. No se ayuda a los demás ayudándoles de alguna manera particular sino sólo de la manera en que el individuo que necesita ayuda sea ayudado en su nivel y en sus circunstancias. Son necesarios tanto entendimiento como tacto para ayuda de la manera correcta, en particular a quienes no sospechan que necesitan ayuda. Es sirviendo a los demás cómo el hombre se desarrolla de la manera más rápida. El camino a la jerarquía pasa a través del servicio. Es un gran error hablar de esoterismo con quienes no tienen entendimiento (“arrojar perlas”). Hace daño no sólo a uno mismo sino también al otro individuo y más que nada a la causa. El esoterismo es para gente excepcional, para quienes han seguido siendo buscadores, quienes están cualificados para entender, que poseen el conocimiento de manera latente, para quienes la información sobre la reencarnación y la ley de cosecha tiene el efecto de una revelación, abriendo inmediatamente ante ellos un mundo nuevo.

¹⁵El profesor escribió a un discípulo recién aceptado: “... aprenderás la lección esotérica significativa de que las personas que desprecias o te son antagónicas son como tú; entre tú y ellos no existe diferencia alguna, excepto quizás la de un mayor conocimiento de tu parte, y por lo tanto, una responsabilidad mayor para expresar el amor del alma... Todos aquellos con quienes entras en contacto necesitan algo y muchos son muy infelices. Dale de tu plenitud y sabe que eres un alma. Has recibido mucha enseñanza. Andas más o menos en la luz. Ellos no. Por lo tanto la responsabilidad de comprender es tuya, no suya.”

¹⁶El esoterista tiene que aprender a reemplazar la compasión emocional, que hace al individuo más o menos no apto para la vida, con la ayuda física y la simpatía mental.

¹⁷Uno siempre se sorprende cuando encuentra en la literatura enunciados de exoteristas que sin saberlo bordean lo esotérico: “Su objetivo no era ni tener conocimiento ni ser consciente. Contemplaba la conciencia como un medio, no como un fin, y su gran idea era la perfección espiritual del género humano a través de la asimilación en esa zona del intelecto en donde la conciencia se transforma en inconsciente, el problema de la plasticidad de los instintos mediante el ejercicio activo de la voluntad. El genio instintivo era su ideal, el hombre perfectamente organizado cuya menor acción era espontáneamente ingeniosa.”

¹⁸Esta es la meta que el discípulo de la jerarquía planetaria alcanza mediante un método de meditación que es todavía esotérico. No será exotérico hasta que el género humano haya

alcanzado la etapa de humanidad, porque proporciona un poder del que se abusaría si se diese de forma prematura.

10.23 Soledad

¹La soledad no tiene por qué ser soledad externa. Quien haya alcanzado una etapa superior de desarrollo se siente solo entre sus amigos. Han dejado de entenderle. Debe mantener silencio sobre la única cosa sobre la que desearía hablar.

²Lo que es más sorprendente es la falta de entendimiento que el “hombre solitario” encuentra entre quienes deberían entenderle mejor, quienes han experimentado ellos mismos cosas similares.

³La soledad es un don desde arriba para impedir que el “alma” sea arrastrada hacia la trivialidad de nuevo.

⁴La soledad mental es el precio que el genio paga por su genio.

⁵La soledad del alma es el precio a pagar por el “despertar del alma”. El error que el individuo comete es que espera simpatía y entendimiento. Sin embargo, nadie está solo. Sólo lo parece.

⁶Muchas personas creen que piensan, pero si compararan sus pensamientos con los de las personas a su alrededor encontrarían que todo el mundo piensa más o menos las mismas cosas. De otra manera el individuo que no pensase como los demás pronto sería aislado y contemplado con sospecha. En la proporción en que pensamos de manera independiente nos volvemos solitarios. La soledad es el certificado de nuestra independencia.

⁷El esoterista (el individuo como un yo mental con conocimiento esotérico) sabe muy bien que no existe “soledad”. Siendo un esoterista conoce su misión en la vida (servir de la manera en que está cualificado), cumple sus obligaciones como miembro de la comunidad (en el sentido más amplio), etc. Así que no tiene que preocuparse por qué hacer en su tiempo libre. En ese sentido su atención está demasiado ocupada con lo que tiene que hacer. Sin embargo, esto no es decir que como individuo aislado no sienta soledad física, como incluso sintió Blavatsky, cuando en una carta a un amigo se quejaba de que su única compañía era su “karma”, ¡qué rico compañero! (discapacidad, sufrimiento físico, experiencias de clariaudiencia de todas las calumnias sobre su personas y su obra).

10.24 La psicología del futuro

¹Las muchas escuelas psicológicas ya existentes en occidente trabajan de manera independiente unas de otras. Todavía carecemos de una escuela capaz de resumir todas sus experiencias en una síntesis común a todas ellas. Están ocupadas por separado con diferentes aspectos de esa conciencia que es común a todos sin darse cuenta de ello.

²La psicología del futuro demostrará su importancia para la educación porque dejará de entrenar las células del cerebro, dejará de cultivar los centros de la memoria, aprenderá a distinguir entre el cerebro y la conciencia mental. La mentalidad será activada y esta a su vez activará las células del cerebro después de que haya aprendido a controlar el pensamiento y los impulsos emocionales. Trabajando de esta manera, los educadores del futuro harán de los niños pequeñas personalidades capaces de cuidar de sí mismos.

³La memoria no debe ser sobrecargada con las ilusiones y ficciones de la ignorancia. La memoria debería absorber sólo los hechos más necesarios para adquirir principios, métodos y sistemas. En vez de atiborrarlos, a los niños se les debería enseñar cómo usar diccionarios y enciclopedias. Los genios de las actuales escuelas son genios de la memoria que recogen todas las ilusiones y ficciones prevalecientes y saben cómo usarlas para obtener las posiciones más altas en la sociedad. Se convierten en autoridades y constituyen esa opinión colectiva que es el obstáculo más serio a las nuevas ideas, a la evolución mental.

⁴La causa del sentido de inferioridad que se encuentra en quienes han alcanzado etapas superiores es el hecho de que las cualidades y capacidades que poseen de manera latente en su

subconsciente no han tenido nunca ninguna oportunidad de ser actualizadas, generalmente debido a padres, profesores y asociados en la vida incompetentes. Los actuales métodos de educación suscitan disgusto por todo lo relacionado con la escuela y eso es un fracaso. La psicología y la pedagogía deben reorganizarse sobre líneas enteramente diferentes. Pasará mucho tiempo antes de que se hayan desarrollado métodos racionales de examen, los métodos que indican la capacidad de juicio más que las proezas de la memoria.

⁵La psicología del futuro debe poseer conocimiento de las cinco envolturas del hombre y de sus diversas clases de conciencia. La pedagogía del futuro debe obtener conocimiento de la cualidad de las envolturas y un entendimiento del hecho de que el modo de orientación del individuo en gran medida depende de los departamentos de sus envolturas. El grado superior de idoneidad para la vida se obtendría si los departamentos de las envolturas del individuo fueran los siguientes: el segundo para la envoltura causal; el tercero para la envoltura de tríada; el quinto para la envoltura mental; el segundo también para la envoltura emocional; y el séptimo para la envoltura etérica. En todo caso los departamentos primero y sexto y en alguna medida el cuarto son propensos a crear más dificultades para que el individuo se oriente en la vida y para vivir con los demás sin fricciones.

⁶Cuando la psicología haya adquirido conocimiento de las diferentes envolturas materiales del hombre con sus centros en diferentes etapas de desarrollo, sus capacidades para asimilar las energías que se vierten desde mundos superiores, y muchas otras cosas, entonces puede reivindicar ser llamada una disciplina científica. Luego la siguiente a revisar será la psiquiatría, para ser precisos sus categorías imaginativas de las “enfermedades mentales”. Los lombrosianos de esa época no tendrán que fantasear con que el genio es locura sino que entenderán las causas de la locura así como del genio. Entonces serán capaces de explicar por qué un verdadero genio que no se haya convertido en un yo causal sino que sólo contacta en alguna medida las vibraciones causales debe perder su equilibrio. Como recompensa por lo que el genio ha entregado al género humano será condenado por los moralistas. Y estos últimos – dado que creen más en sus sistemas ficticios que en el sistema de la realidad y se niegan a abandonar su necio egoísmo, egocentrismo y egoicidad – deben ir al trote bajo los latigazos del destino que han elegido como fuerza impulsora.

10.25 El conocimiento debe ser llevado a efecto

¹Muchos ocultistas parecen tomar el conocimiento esotérico como teniendo un significado sólo teórico. Se contentan con conocer. Pero hemos recibido el conocimiento para usarlo y aplicar en la vida lo que hemos aprendido.

²¿Qué beneficio puede obtener la gente del conocimiento si no lo usan de una manera adecuada? Aumentar el saber, acumular hechos no nos dará una percepción y un entendimiento más profundos. Uno aprende cómo dominar una esfera de conocimiento usando sistema y método, no absorbiendo hechos aislados que no tienen utilidad.

³La misma idea se encuentra en la explicación de la diferencia entre expansión de conciencia (conciencia subjetiva y objetiva incrementada) y el contenido de cosas comprendidas así como la capacidad para entenderlas y usarlas de la manera adecuada.

⁴Cada cual capta las ideas a su manera según su carácter individual, nivel de desarrollo (haciendo posible el entendimiento) y su propia elaboración (poniendo la idea en su propio sistema de pensamiento subconsciente, que se vuelve cada vez más consciente). Cuanto mayor es su interés, más la idea con todas sus relaciones resulta absorbida en el análisis mental en marcha. Si el individuo no utiliza las energías de la idea, será poco más que un hecho muerto en un sistema de alardes de suficiencia de la vida social. Los ideales a ser realizados y convertidos en cualidad deben ser atendidos diariamente hasta que han entrado en alguna estructura subconsciente y se hacen sentir espontáneamente.

⁵Las ideas de autodestrucción son hostiles a la vida y a menudo degeneran en neurosis que

hacen al hombre no apto para la vida. Esas ideas han sido consideradas irreflexivamente o han sido inoculadas mediante los métodos ordinarios de la ignorancia de la vida, hasta que también se convierten en complejos que los psiquiatras tienen que tratar.

⁶Las “verdades” esotéricas se encontrarán residiendo en “capas sobre capas”, como si dijéramos, lo que el individuo descubrirá en la medida en que intenta realizar lo que sabe. Esa es una verdad antigua que se pasa a menudo por alto. No es suficiente conocer, sino que el conocimiento debe ser llevado a efecto, debe convertirse en algo vivo. Esa es la ley de autorrealización. No sirve para nada esperar a más conocimiento, si no se aplica el que se ha recibido. Teoría y práctica deben ir juntas. Y es sólo haciendo experimentos cómo el hombre puede hacerse sabio.

⁷Teniendo conocimiento teórico generalmente pensamos que podemos ayudarnos mutuamente. Pero en la aplicación práctica en casos individuales estamos a menudo impotentes. Hay muchas personas que pueden ser expertos teóricos en la visión esotérica del mundo y de la vida pero en conjunto no hacen más que cometer errores cuando se trata de llevar a efecto lo que saben, errores que a menudo son incomprensibles para quienes poseen un mínimo de conocimiento esotérico pero que poseen entendimiento amoroso y viven para servir. El teórico puede estar plenamente orientado en la realidad y parecer casi un idiota cuando trata de poner lo que ha aprendido en práctica. La realización es una capacidad especial que se adquiere sólo mediante la práctica y la experiencia. Sobrevaloramos inmensamente el aprendizaje teórico respecto a la capacidad de realización, que puede adquirirse sólo mediante arduo esfuerzo, y esto requiere además entendimiento amoroso, que es precisamente aquello de lo que carecemos. Hemos de adquirir esta voluntad emocional dinámica y el entendimiento mental obtenido también mediante la experiencia.

⁸¡Usemos el conocimiento que tengamos adaptándolo a las necesidades del género humano, para que pueda captar la verdad! Esto tiene que producir resultados, aunque no se vea ninguno.

Notas del traductor

10.2.7. Knospfenrevel, alemán, forzando a los capullos a crecer más deprisa de lo que debieran dañando a toda planta en el proceso. Comparar con lo dicho en 10.14.8

10.3.8. “Sabio es quien atiende un consejo”, Biblia, Proverbios, 12:15.

10.4.8. “Cree, pequeño corazón, sólo cree “, palabras de una canción sueca que fue un éxito en 1954.

10.5.4. Martinus. Místico y clarividente danés (1890–1981), autor de un gran número de libros, los más importantes de los cuales son la serie de siete volúmenes *Livets Bog (El libro de la vida)*.

10.7.18. Herbert Tingsten. Experto sueco en ciencias políticas (1896–1973), profesor en la Universidad de Estocolmo 1935–1946, editor del periódico liberal *Dagens Nyheter* 1946–1960. Escribió varios libros sobre los problemas de la democracia, etc. El título de su libro *Idékritik* significa Crítica de ideas.

10.7.22. La cita es de un artículo sobre Schopenhauer por el profesor Fredrik Böök en el diario *Svenska Dagbladet*, 3 de marzo de 1943.

10.12.4. Axel Hägerström (1868–1939), filósofo sueco, profesor de filosofía práctica en la Universidad de Uppsala 1911–1933. Junto con Karl Hedvall y Adolf Phalén desarrolló la llamada filosofía de Uppsala, elogiada por Laurency por su postura objetiva y honestidad intelectual.

10.22.15. La cita es de *Discipulado en la Nueva Era*, Volumen Uno, Alice A. Bailey, pp. 476, 478.

10.22.16. Es difícil transmitir el significado exacto sin recurrir a paráfrasis. Al igual que en castellano hay sinónimos como pena, compasión y simpatía, existen también los sinónimos correspondientes en sueco. Sin embargo, la palabra traducida aquí por compasión, *medlidande*,

en realidad significa “sufrimiento compartido” (como la latina *compassio* y la griega *sympatheia* de las que se derivan palabras similares en español), mientras que la palabra traducida por simpatía, *deltagande*, significa “compartir” y por tanto no tiene connotación de sufrimiento. La idea aquí es que no se ayuda a un semejante sufriendo con él, sólo se hace uno más o menos no apto para la vida, al igual que él. En lugar de eso, ¡interesarse por sus problemas y ayudarlo físicamente! Comparar *El conocimiento de la realidad*, 5.33.9.

10.24.6. Lombrosianos. Cesare Lombroso (1836–1909), médico y psiquiatra italiano, profesor en Pavía y Turín, formuló una teoría de antropología forense según la cual el comportamiento criminal debería explicarse biológicamente y que existe un tipo humano criminal que puede ser reconocido en ciertas peculiaridades del cuerpo. También sostuvo que existe una estrecha asociación entre genio y locura. Las teorías de Lombroso fueron altamente influyentes en su época, por lo que hubieron muchos lombrosianos.

El texto precedente forma parte del libro *Conocimiento de la vida Dos* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2022 (www.laurency.com). Todos los derechos reservados. Última corrección: 19 de junio de 2022.